

atanga

Centro Cultural de España en Bata
Centro Cultural de España en Malabo

Nº 04 / Octubre-Diciembre / 2010



atanga



Foto portada: Patricia Picazo

Directores ejecutivos: Myriam Martínez Elcoro / Carlos Contreras Cervantes

Coordinadores de secciones: Juan Tomás Ávila Laurel, Eloísa Vaello Marco, Almudena Pérez Mosquera

Colaboran en este número: Almudena Pérez Mosquera, Juan Tomás Ávila Laurel, Eloísa Vaello Marco, Marcelo Ndong, Patricia Picazo, Valerio Silvio Nvo, Juan Diosdado Nguere, Recaredo Boturu, Florencio Ondo Mangué, Quimantú de Gracia, Arnildo Caldeira, Gloria Nistal Rosique, Nánây-Menemôl Lédjam, Xavier Muntanya, Inés Rentería, Josep María Anglada, Dylan Bechiro King, Jorge Abeso Ndong, J.M. Davies

Diseño: Jamón y Queso (Ramón Esono Ebalé)

Fotografía y material gráfico: CCEB, CCEM, Patricia Picazo, Fundación Modest Gené



Cooperación Cultural AECID / Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial.

“Deseo que halléis un motivo para indignación. Eso no tiene precio. Por que cuando algo nos indigna, nos convertimos en militantes, y entonces comprometidos y entonces nuestra fuerza es irresistible.”
Stephane Hessel, ¡Indignaos!

Sumario

Presentación

05



Miradas de África

50



De Libros

70



Lo que Pasó

06



La Tira atanga

52



Ríos de Buena Tinta

77



Laboratorio de Recursos Orales

32



Pueblos y Culturas de Guinea Ecuatorial

54



Cooperación y Desarrollo

80



Atangas Rojas

36



Apuntes Históricos

56



Atanga Piensa Luego Existe

40



Guineanos en el Mundo

62



El Color de Malabo

44



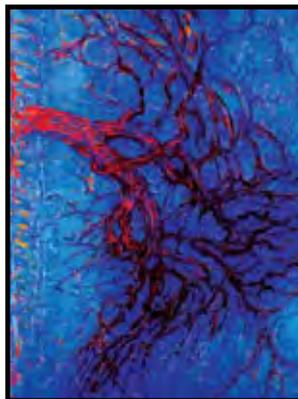
Mil Palabras

66



DESEO QUE HALLÉIS UN motivo
de indignación. Eso no tiene precio. **Porque**
cuando algo nos indigna, *nos*
***convertimos en militantes*, nos sentimos**
comprometidos
y entonces nuestra fuerza es
irresistible.

Stephane Hessel, ¡Indignaos!



ATANGA, LOS TRES PASOS DEFINITIVOS

Con esta cuarta dosis de atanga cerramos una etapa: el primer año de vida de la revista de los Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial. Y lo hacemos contentos a la par que contrariados. Empezamos explicando por qué estamos contrariados. Estamos contrariados porque no hemos conseguido la perfección anhelada... No hablamos de perfección absoluta, no existe, pero si al menos nos hubiera gustado una perfección de mínimos... sin errores de maquetación ni faltas de ortografía. Pero nuestra contrariedad no llega a mayores porque en el fondo estamos bien contentos. Y también lo podemos explicar. Hemos hecho una revista prácticamente desde cero. Teníamos el poso y el camino iniciado por el patio y el árbol, pero queríamos dar un paso más allá en cuanto a contenidos, diseño y estética. Creemos, mejor, estamos convencidos, de que lo hemos conseguido... No somos editores, pero hemos tratado de que en cada número haya textos interesantes y variados, que todos respiren el espíritu atanga y que tengan la mayor calidad posible. No somos diseñadores, pero hemos conseguido una revista visualmente atractiva y novedosa. No somos académicos, pero nos hemos esforzado por incluir reflexiones que nos afectan y preocupan. De todo corazón, esperamos que atanga os haya gustado. Ahora atanga cierra una etapa, la correspondiente a los 4 números del 2010... Y esperamos que la paladeéis y saboreéis con nosotros. Este número lo queremos dedicar a todos los compañeros que han sido artífices ineludibles de este proyecto, representando mejor que nadie el espíritu atanga. Gracias a ellos, con el reto de este proyecto por delante... durante un año, durante 4 números, se ha trabajado sin descanso en lograr una publicación de calidad. Ahora al cerrar este ciclo, hay cambios organizativos, nuevas incorporaciones y algunas despedidas... con lo que es el momento de agradecer a estos compañeros que se van, su gran esfuerzo y trabajo y al mismo tiempo desear a los que toman el testigo que el proyecto siga en pie, porque estamos convenidos que es una publicación necesaria, deseada y querida. También es el momento de reiterar algunos de los valores que ha representado atanga durante estos 4 números, y que describe muy bien una cita que cogemos prestada a nuestros compañeros del Gazpacho bonaerense: “La contemplación es cómplice. La acción, pequeña y posible, la que emana del sentido común y del verdadero ciudadano hacía los otros nos dignifica y nos da derecho a reclamar...”. Y ahí ha querido estar atanga, con ese espíritu que milita en pro de una sociedad más justa y libre, con ese espíritu que sueña con un mundo mejor.

Eloisa Vaello Marco

KILÓMETRO



La descolonización de África y la aparición de líderes nacionalistas-africanistas de corte fascista, la mayoría formados en las metrópolis de sus colonizadores, hizo que muchos africanos de a pie se creyeran que se iba a vivir mejor sin depender de los europeos y que ellos mismos serían capaces de conducir su propio destino. Con el paso de los años, el desencanto fue muy grande porque no sólo no se avanzó como se soñaba, sino que, el retroceso fue inevitable porque se agotaron los bienes que dejaron los colonos y nadie o muy pocos tenían suficientes conocimientos de la tecnología heredada de las metrópolis. Tampoco hubo manera de mantener las economías diseñadas a medida por y para la colonización. “Kilómetro 30” es un libreto del dramaturgo camerunés Ndemou Fopin que ilustra con maestría y mucho humor, peripecias de muchos países del continente

africano. El coche que nos debe llevar a la celebración de la fiesta de la independencia tiene problemas serios. ¿Llegaremos? El primer montaje y estreno de esta pieza en Guinea Ecuatorial, corrió a cargo del grupo LUNA LOCA de Bata. Unos jóvenes talentosos que a parte de montar espectáculos teatrales, componían sus propios temas musicales de RAP y cantaban eso de:

**“SI LES HABLAS DE PAZ
ELLOS HABLAN DE *GUERA*
Y *GUERA*, Y *GUERA*, Y
GUERA....”**

En su estreno en Malabo en el año 1997, asistió entre otras autoridades, el entonces Director General de Cultura iberoamericana Don Baltasar Nsue. La versión del taller de

teatro del CCEM 2010, pone el acento en la impotencia, la desesperación y la rabia de ver que otros suben la cuesta abrupta y “... nosotros estamos parados aquí en esta cuesta y a esta hora...” Encima, el conductor advierte a los pasajeros que no piensa cambiar de carretera como piden, ni va a permitir que el camión sea conducido por otro que no sea él mismo y está dispuesto a luchar “... ¡Contra vientos y mareas, contra Dios y el pueblo y que ladren los perros...” En esta versión, también se elimina gran parte de los gags humorísticos del montaje de LUNA LOCA. En parte porque algunos estaban desfasados porque el conductor ya no puede decirle al annobonés que no opine sobre coches porque en su pueblo no los hay, otros porque el elenco de actores del taller son jóvenes en proceso de aprendizaje. El tema de la obra, desgraciadamente no pierde actualidad en nuestra África Central.

Marcelo Ndong

Lo que pasó...

30



LA UNIVERSIDAD
DE ALCALÁ ACOGE EL
II CONGRESO
DE ESTUDIOS LITERARIOS
HISPANO
AFRICANOS

Juan Tomás Ávila Laurel

Fuimos llamados por Wilfrid Miampika para dar continuidad al evento, el primero, que tuvo lugar dos años antes, y que fue acogido por el Instituto Cervantes en su sede de Madrid. Le dimos la palabra de que asistiríamos si otra fuerza mayor no le impedía y entonces habló con la conocidísima e ilustrísima Universidad de Alcalá para que nos acogiera según la lista grande que tenía confeccionada. Para empezar, los eventos, a los que sumaron profesores de casi todos los continentes, tendrían lugar los días 5, 6, 7 y 8, días en que se dirían las últimas palabras. Fue el mes de octubre de 2010. ¿La lista?: Académicos y estudiantes de doctorado de Estados Unidos, profesores de Camerún, investigadores de Colombia, otros investigadores de Alemania, investigadores, lectores y académicos de toda España, o de la España variada, profesores de Polonia y la cara, en cuerpo y alma, de los escritores guineanos Recaredo Silebó, Dámaso Mitoha, José Siale Djangany, Donato Ndongo Biyogo, Juan Tomás Ávila Laurel, Juan Manuel Davies, César Mba y Justo Bolekia. Ciertamente que no son todos, pero su presencia fue suficiente para ocupar el puesto que la comunidad les reclama desde hace años contados desde el siglo pasado. Además, como el evento recogía las producciones de una hispanidad pujante, Wilfrid Miampika, a instancias de la universidad, mandó cartas a otros escritores africanos que pese a su condición de tales, se expresan en español, y fue la razón por la que la lista incluye a creadores literarios de Marruecos, el Sáhara y provincias adyacentes. Esta postrera incorporación lleva consigo la caterva de investigadores que llevan detrás, pertenecientes a instituciones de prestigio de los mismos países que sus colegas de Guinea. Durante estos días, los profesores y los que son maestros en el arte del rastreo de los libros de autores guineanos expusieron sus trabajos y compartieron sus ideas sobre lo que creían que sería mejor para lo que les había reunido. Pero en la cita alcalaína no todo fue hablar. Tiempo tuvimos de ver expuestos los trabajos del artista Ramón Esono, quien también fue incorporado a la lista debido a la frescura de su arte concebido al sur del Sáhara. Además, y por la excelencia de su arte, no podemos dejar de citar la aplaudida actuación del bardo guineano Mû, un fichaje renovado de la anterior edición del congreso. Wilfrid Miampika quiso continuidad, la Universidad de Alcalá accedió a sus propuestas y los centros culturales de España en Guinea Ecuatorial usaron su poder de convicción económico para que los escritores dejaran sus habituales lugares de creación guineanos y se reunieron con sus colegas, sus investigadores, los investigadores de sus colegas, amigos y amigas en la cervantina ciudad. Esto hay que decirlo, y por esto estuvieron en aquellas sesiones sendas representantes de ambos centros, quienes traían papeles que justifican su apoyo a eventos similares.



Evento: II Congreso de Estudios Literarios Hispanoafrikanos

Sedes: Universidad de Alcalá/ Sede La Caixa Obra Social

Director: Wilfrid Miampika

II Congreso Internacional

Estudios Literarios Hispanoafrocaribios

5-8 octubre 2010

EXPOSICIÓN

«Convergencias y divergencias»
5-20 de octubre de 2010

Comisaria: Landry Michel Mawéké | Coordinación: Eiza Rodríguez Prieto



«Jefe, dale una oportunidad a su cerebro», de Ramón Esono Ebalá



«Fragilidad de papel», de Said Messani

Programación del I y II Congreso del 2010 a las 11:00 h. Dirección del Congreso del Rey, sede del Instituto Cervantes de Madrid de Madrid, C/Albarrán, 29, 28001 Madrid de España. Teléfono de atención al lector y donante del 11407 a 11408 para 11:00 h a 17:00 h.





5-8 octobre 201





CINECLUB C
CINECLUB C
CINECLUB C

Journal du

Patricia Picazo

En 1895 los hermanos Lumière inauguraron la historia del cine. Con ellos nacía el séptimo arte, una serie de imágenes en movimiento, al principio mudas y más tarde sonoras, que cuentan historias situando nuestra retina frente a una pantalla a un ritmo de 24 imágenes por segundo. Junto al nuevo invento nacía también la figura del espectador, el público que se enfrentaba a las historias, unas reales y otras inventadas, dispuesto a dejarse llevar por su magia, creer en sus personajes y compartir sus argumentos. Así queda configurado el acto fílmico como una comunicación entre espectador y proyección, donde el primero es obsequiado por el mensaje que el director de la película ha creado. Pero ¿es unilateral esta comunicación? En los primeros años de la historia del cine, cuando todavía no existía una narrativa fílmica,

proyecciones como “El regador regado”, “La llegada del tren” o “Partida de naipes” eran simples instantáneas reproducidas consecutivamente que, por lo novedoso, divertían al público. Sin embargo, el cine evolucionó muy pronto, convirtiéndose desde las primeras cintas de Méliès o Griffith en una caja de historias dramáticas, cómicas o documentales, con personajes y conflictos dentro de distintas realidades. Y es entonces cuando el público descubre que no sólo puede ver las películas, sino también comentarlas, entenderlas y criticarlas, convirtiéndose en parte activa del propio espectáculo fílmico. En 1920, Lois Delluc publica el primer número de la revista “Journal du cineclub”, donde por primera vez aparecen las palabras crítica de cine, discusión, aprendizaje y calidad fílmica. Delluc es considerado el padre de los “CI-

NECLUB”, pequeñas reuniones de amantes del cine que no sólo ven la película sino que conocen su ficha técnica, investigan a los autores, contextualizan la cinta y, después de asistir todos juntos a la proyección, crean un debate sobre la misma, comentan, analizan y aprenden a través de ella, dando nacimiento al análisis fílmico y a las teorías del lenguaje cinematográfico. Toda disciplina artística necesita de la crítica y la teoría que le dota de la científicidad necesaria para ser considerado objeto de estudio. Los cineclubs son el germen de estos estudios cinematográficos, son los inicios de los libros de teorías fílmicas, historia del cine y análisis de películas, además de una excelente elección para pasar una tarde disfrutando de una buena película. La figura del cineclub está tan presente desde los inicios del propio cine que podríamos

INECLUB CINECLUB CINEC
INECLUB CINECLUB CINEC
INECLUB CINECLUB CINEC

CINECLUB

escribir su propia historia. Normalmente vinculados a universidades, grupos de jóvenes intelectuales, escuelas o asociaciones, los cineclubs cumplen la doble función de crear un acto social alrededor de la proyección, así como el de traspasar los límites de la película, ofreciendo esa información y crítica extra que enriquecerá nuestra visión de la cinta. En este momento somos público pero también críticos, nos convertimos en espectadores activos descubriendo algo más allá de los personajes y la historia ficticia que interpreta. Desde los primeros cineclubs creados en Francia en los años veinte hasta el presente, estos foros han dado la vuelta al mundo, abriendo sus puertas allí donde un grupo de aficionados al cine contaban con el tiempo y los recursos necesarios para compartir sus opiniones y conocimientos sobre las pelícu-

las que veían. EL CINECLUB DEL CCEM Una de las principales líneas de actuación del Centro Cultural de España en Malabo es la de acercar el cine al público ecuatoguineano. Desde hace años, este centro se ha volcado en proyectar películas, hacer cursos de formación y festivales de cine para que en Malabo podamos ver y hablar de cine. Y es por ello que no nos hemos olvidado de incluir entre nuestras actividades semanales al "cineclub". Es una de las actividades periódicas que conforman la base de programación del CCEM, proponiendo cada mes un ciclo de cuatro películas para ver, conocer y comentar. Cada tarde de jueves el salón abre sus puertas para que el público entre a la proyección con una ficha en la mano donde puede leer la información técnica de la película. Allí le esperamos para darles la bienve-

nida y presentarles la películas, contándoles alguna pequeña anécdota sobre su rodaje o su director, que le pone sobre aviso de que no sólo va a ver una película sino que va a salir de la sala sabiendo algo más... Acabada la proyección se encienden las luces, porque la película termina pero el cineclub continúa. Las miradas se giran en dirección contraria a la pantalla, ahora es el público quien toma la palabra para preguntar, opinar y todos juntos enriquecer el visionado de la película a través del debate. El cineclub del CCEM escoge cada mes un tema diferente, agrupa las proyecciones por países, directores, temáticas o géneros para que durante las cuatro sesiones del mes podamos ir sumando reflexiones. El último ciclo lo hemos dedicado al un director "clásico-contemporáneo", una parada obligatoria para aquellos a quienes



les guste el cine o quieran formar parte de él algún día: Stanley Kubrick. A través de la filmografía de este director podemos recorrer los diferentes géneros cinematográficos de la segunda mitad del siglo XX: La naranja mecánica, El resplandor, Odisea en el espacio y senderos de gloria han sido las cuatro cintas elegidas para este cineclub. A través de estas proyecciones hemos hablado de Kubrick, del cine de terror, de la ciencia-ficción, de la violencia y de la historia de los géneros cinematográficos. El próximo mes será Luís García Berlanga quien acompañará nuestras tardes de jueves a través del homenaje con el que queremos recordar la figura de este gran director recientemente fallecido. Otro de los grandes, Berlanga, quien con sus películas nos mostrará la España de posguerra y a través de su humor, nos enseñará el sabor agridulce de este período de la historia de España. Pero no os voy a contar mucho más ahora, prometo daros todos los detalles el próximo jueves.

**CINECI
NECLUB
NECLUE**

Journal du **CINECLUB**





HIP HOP Festival

DEL 20 AL 26 NOVIEMBRE
DU 20 AU 26 NOVEMBRE

HIP HOP MALABO



LA SAGA CONTINUA

Como suelen decir, el tiempo trae la solera. La cuarta edición del Festival de Hip Hop de Malabo ha dado efectos de tiempo, como puede ser la maduración, en el sentido de que va fijándose el objetivo que queremos conseguir con este evento. La cuarta edición del festival ha incorporado en su organización dos puntos muy importantes: la incorporación de grupos de baile hip hop (break dance) en la distribución de conciertos a lo

largo del festival como un elemento más de la cultura hip hop, y la valoración por parte de los organizadores de este evento, el CCEM y el ICEF, del peso que van adquiriendo algunos grupos nacionales. Esta valoración viene a verse reflejada en la decisión de que estos grupos consolidados vayan tomando el mando de dicho evento, algo que de una forma unilateral he calificado como Plan Quiman, que consiste en poner como cabeza de cartel

a los grupos nacionales.

2 NOVIEMBRE EN CCEM

Empezaba la cuenta atrás, el día, la cosa mostraba señales de acierto. Dance Street Boys subían al escenario para dar comienzo al show de manera espectacular, pero esta vez sin su figura clave: Delmati. Tras esa calurosa apertura, Jota El Santo, y El Ben-

LA SAGA CONTINUA

dito (Autodidactas) subieron para matizar la cosa, dejaron el público tan caliente que cuando subieron al escenario los desmotivados Razas Violentas, la peña siguió motivada hasta el extremo pasando por alto los altibajos de Puto Monje, Rnd Aka Shoka y Vobri G. Para finalizar la noche subió al escenario uno de los viejos grupos de la escena hip hop de Madrid, Duo Kie (España). Nerviozzo y Lotus, nos demostraron una vez más con su hardcore que en campos como los de la música, la veteranía es un factor muy importante.

24 NOVIEMBRE DE ICEF

Esta noche la podemos calificar como la noche guineana ¿por qué? Porque como pudimos ver, tanto los grupos de MC'S como los grupos de baile era grupos locales, de aquí, de Malabo y de Bata. Mugama Z inauguraba la noche con sus increíbles pasos; minutos después subía al escenario uno de los grupos revelación de esta edición, Locos por el Rap: L5, Raymond e Infalible con un hardcore al estilo de los 90. Este grupo nos demostró que aunque no están entre los nombres más so-

bresalientes de la escena del hip hop de Guinea Ecuatorial, también pueden hacerlo de maravilla. Adentrándose en la noche llegaba una misiva para la monotonía registrada en los grupos de baile de Malabo. Con Bata Fusion ICEF llegó una lección para nuestros bailarines que es que en la cultura hip hop en general y en el break dance en particular, la creatividad y la innovación son dos factores muy importantes fusión ICEF. Lo hicieron increíblemente, lo que hizo que Delmati "El Hacker" sacara todas las cartas que tenía bajo la manga cuando minutos después subió en representación de Dance Street Boys, una vez más. The Moffts nos aclaró una pequeña duda que teníamos acerca del rap de Bata, Smiky nos demostró que el rap de Bata no sólo es mensaje gangster tipo SISTOG. No. The Moffts nos demostró que ahí también hay raperos concienciados, con una lírica increíble. Pusieron el rap de Bata en lo alto del podio dejando así con las bocas abiertas a este público anticompativo que llamamos público malabeño. Como primer acuerdo del "Plan Quiman", el incombustible Kayaman Rasta cerraba el concierto del 24 con unas

bailarinas sexys y un público que no hacía otra cosa más que reclamar el CHECHECULE, que se ha convertido en banda sonora de sus conciertos.

25 NOVIEMBRE EN ICEF

La noche del 25 empezaba bastante fuerte. Métrico, ganador de la 1ª edición del concurso African Hip Hop Show calentaba al público acompañado de un motivado Delmati que colaboro con él en los dos temas que se rapearon esa noche. Podemos calificar este día como noche de luces y sombras. Después de la brillante actuación de Métrico, subió al escenario Héroes del Mikro. La Zeta y Dam, procedentes del clan Barrio X que por unos fallos técnicos, no tuvieron su mejor concierto. Posteriormente y por primera vez en los escenarios de Malabo el grupo El Gremio (España) subió al escenario, antes de que aparecieses el esperado Lil Champ Otam en plan Michael Jackson en "Thriller" dentro de un féretro, una presentación que estuvo a la altura del mismo concierto. Lil Champ Otam nos hizo ver que aunque no esté el gladiador

Valerio Silvio Nvo

él puede tener una buena carrera en solitario, y nos dejó recuerdos como su primer tema, una especie de tiradera de Ganster Adjogue.

26 DE NOVIEMBRE CCEM

Todos coincidieron conmigo cuando dije que esta noche dio a esta cuarta edición la calificación del mejor festival en comparación a las demás ediciones por una sencilla razón: el grupo 2 Dados Trucados, rompió la maldición de los conciertos de clausura. La noche empezaba con un grupo procedente de Benin, H2O Asonka, después vino el baile de Glacial Gladiators, un Delmati que esta vez hacía el papel de me, Bubalbu Kompil (Gabon) y Rap-suskley que daba paso a uno de los grupos que han estado presente en todas las ediciones de este festival de hip hop. El grupo KOZ 2 RM, que como ya sabemos mezclan español, francés, fang, inglés en sus letras con ritmos RAP y DANCE HALL. Proverbios y Métriko fueron el colofón de la noche con temas como CHIHKI TACKA 1, 2, 3, RESTITUTA Y ATRAPADOS. Una vez más, el Plan Quiman tuvo efecto positivo, en otras palabras, fueron el broche de oro de esta cuarta edición



II EDICIÓN DEL FESTIVAL DE CINE PARA LA CIUDADANÍA

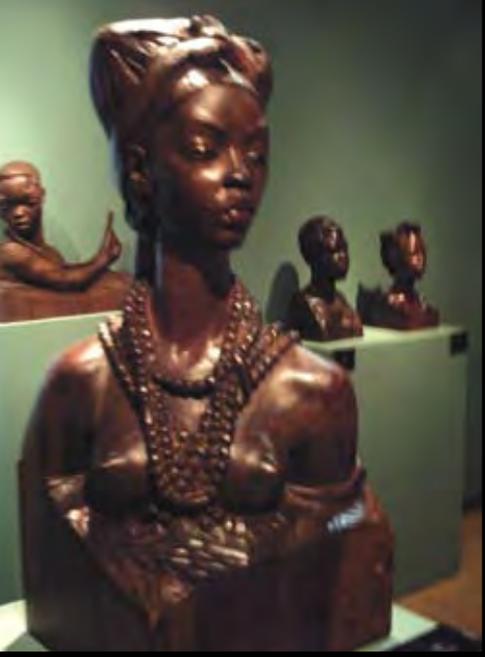
La fiesta de cine volvió a Malabo del 01 al 07 de noviembre de 2010, una fiesta en la que los amantes del Séptimo Arte pudieron disfrutar visionando películas de mucha calidad y de interés cultural. **ACIGE** cree que una de las mejores maneras para promocionar el cine en Guinea Ecuatorial es hacer que la gente pueda ver películas, buenas películas. Y así cumple con uno de sus objetivos: promocionar el cine en Guinea Ecuatorial, un país en el que la historia del cine no llena una página. En el **Festival de Cine para la Ciudadanía** se proyectó un total de quince películas entre ellas documentales y ficción, destacando así las producciones de Tony Romero, "Afrán, rostro en la memoria" y Gilbert Ndunga Nsangata, "Niños de inkisi". La 2ª edición del **Festival de Cine para la Ciudadanía** tuvo el gran honor contar con invitados de mucho prestigio. César A. Mba ABOGO, Deogracias Nzamio IKAKA, Dra. Sandra, Manuel Mba NCHAMA, Guillermina Mekuy. Sus charlas con el público fueron un momento inolvidable, de intercambio y aprendizaje. A lo largo del festival se presentó un total de cinco conferencias que giraron en torno a los temas: maltrato de menores, cuestiones de medio ambiente, derechos humanos, guerras en el mundo, el sida, el cine y el desarrollo de los pueblos. Una de las actividades entre otras que excitó al público y a los cineastas locales fue el debate sobre cómo financiar el cine en Guinea Ecuatorial. La mesa estaba compuesta por: una representante de la Embajada de los EE.UU. de América en Guinea Ecuatorial, una representante de LOCALIA, una representante de la Secretaría de Estado Encargada de Bibliotecas, Archivos, Museos y Cines, un representante de la Televisión Nacional, una representante del Centro Cultural Español de Malabo y un representante de **ACIGE**. Después de los debates se llegó a las siguientes recomendaciones: crear urgentemente una escuela de audiovisuales, abrir salas de cines donde se pueda exhibir películas nacionales y extranjeras, reproducir las producciones locales y venderlas en el mercado nacional, elaborar una ley de cine en el país. Se dedicó una sesión a la proyección de filmes guineoecuatoriales: TERESA, de Juan Pablo Ebang; LA MUCHCHA DEL RIO, de Miguel Ángel, REGALO DE AVION, de Ibou Ortiz, K.O.COMIENZA LA BATALLA, de Raimundo Nguema y por último, un capítulo de la telenovela BESOS DESAMPARADOS, de Djidjena. ACIGE quiere agradecer a todos los que hicieron posible esta Fiesta del Cine. De manera especial al Ministerio de Minas y Energía, LOCALIA, CAMERON, la GACETA de Guinea Ecuatorial, el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM), el Centro Cultural de Expresión Francesa (l'CEF), la Secretaría de Estado Encargada de Bibliotecas, Archivos, Museos y Cines, la Embajada de Estados Unidos de América en Guinea Ecuatorial, la productora TALA-TALA, producciones de Barcelona, la productora TRM-MOVIES creación de imagen afrohispana, Radio Televisión de Guinea Ecuatorial (RTVGE), el colegio Sta. Bibiana, el colegio Ateneo Dr. Edu Ndong y el INEM ANEJA LUTER KING.

¡Muchas Gracias!

Les esperamos en
Noviembre 2011



Juan Diosdado Nguere



MODEST GENÉ

Inés Rentería

Modest Gené, un escultor entre dos mundos es un proyecto del Instituto Municipal del Museo de Reus, con el comisario Joan Abelló Juanpere y la familia Gené para dar a conocer a uno de los escultores más importantes de España y Guinea Ecuatorial, cuyas obras y cuyo legado artístico parece haber caído en el olvido sin ningún tipo de causa. Este proyecto, consiste en la organización de una exposición con algunos de los trabajos más elaborados del artista, así como la edición de un catálogo en el que poder ofrecer obras

inéditas de Modest Gené y una biografía más exhaustiva sobre el escultor. Dentro de la exposición que tuvo lugar hasta el 9 de abril de 2011, se hizo un recorrido artístico sobre la vida del escultor con obras que abarcan los conceptos de “la mujer como modelo de belleza”, la divinidad y la representación de los reyes y gobernantes. Hay dos fases históricas en la vida del artista bien diferenciadas por el tipo de escultura realizada, un periodo en España y otro periodo en África, enmarcados por la concesión de varias becas o ayudas

por parte del Instituto de Estudios Africanos y por la Fundación Juan March para realizar sus obras más vocacionales, más maduras y creativas. El catálogo cuenta con las obras más desconocidas del escultor, sobre todo, de su estapa en Guinea Ecuatorial, cuyos materiales, las maderas tropicales y cuya temática, de carácter antropológica, refleja una realidad del artista diferente. El uso de la mujer y de las poblaciones autóctonas como parte fundamental de las obras, confiere a esta etapa una visión para ser estudiada en

UN ESCULTOR ENTRE DOS MUNDOS



profundidad. Modest Gené, o Modesto Gené, como era conocido en su segunda patria, Guinea Ecuatorial, nació en Reus en 1914 y en 1931 comienza a estudiar en Barcelona, en la Escuela de Bellas Artes. Durante sus estudios obtiene una beca del ayuntamiento de Reus para dos años, con la que se especializa en escultura y en 1936, consigue la beca Ramón Amigó y Cuyàs para realizar un viaje de estudios por España. Se asienta en Sevilla durante unos años, ampliando sus estudios en imaginiería, trabajando la imagi-



MODEST GENÉ



nería religiosa. Se casa y en 1939 se vuelve a Reus donde crea su propio taller para trabajar la escultura. Especializado en imaginería religiosa, trabaja realizando esculturas para iglesias y festividades religiosas, así como participando en la vida cultural de la ciudad. En 1950 empieza a dedicarse a la docencia, combinándolo con viajes al norte de África: Marruecos y Ceuta. En 1957 le conceden la beca de estudios en Guinea para realizar investigación de temáticas para escultura, estudiar antropología del lugar y tomar contacto con nuevos materiales y en 1962

le conceden la beca de la Fundación Juan March para realizar estudios de escultura etnológica. Así se quedará en el país el resto de su vida, llevando las clases de dibujo de la Escuela de Bata y Malabo, así como de otros proyectos artísticos. En 1981 recibe la medalla de bronce de la Orden de la Independencia de Guinea Ecuatorial por su trayectoria artística, muriendo en Bata en 1983. El equipo responsable del proyecto “Modest Gené, un escultor entre dos mundos” llegó a Malabo en noviembre con dos objetivos concretos. Por un lado, ofrecer al público ecuato-

guineano una retrospectiva sobre el escultor, sobre todo, de su etapa más africana y sobre el arte en África. Por otro lado, realizar un inventario por la isla de Bioko sobre las más de doscientas obras que parecen estar desperdigadas entre instituciones, particulares y lugares públicos de la isla. Obras como la que se encuentra en el Pico Basilé, o en la explanada de la Iglesia de Basupú, son algunas de las representaciones más detalladas de la última etapa del artista. La conferencia, bajo el título “Conversaciones sobre arte, entre Guinea Ecuatorial y Cataluña” consistió en tres ponencias a cargo de sus representantes: Joan Abelló Juanpere, comisario de la exposición de Modest Gené y crítico de arte; Marc Ferrán Sans, Director del Museo de Arte e Historia de Reus y del Centro de Arte Cal Massó y Jaume Vilató Ruíz, sobrino de Picasso, fotógrafo especializado en el continente africano y coleccionista. Estos tres expertos abordaron tres temas diferenciados. Por un lado, Joan Abelló Juanpere habló sobre el proyecto “Modest Gené, un escultor entre dos mundos” haciendo partícipe al público de la exposición y el catálogo propios del proyecto en Reus. Marc Ferrán Sans, recorre la obra y el arte del arquitecto Antonio Gaudí a través de “Antoni Gaudí, un arquitecto de la naturaleza, formado en Reus” y Jaume Vilató Ruíz, habla de sus pasiones artísticas, la fotografía en África, con título “África y el primitivismo europeo”.



ORÍGENES



MÁS QUE UN PROYECTO MÁS QUE UN ESPECTÁCULO



MÁS QUE UN PROYECTO

Recaredo Silebo Boturu

“El progreso consiste en renovarse”.

Unamuno

Nosotros, los que hemos crecido haciendo teatro en esta tierra rodeada de mares por todas partes, podemos dar fe de lo que es ver menguar un proyecto teatral en un país donde no hay subvenciones para la cultura. Aquí, los proyectos mueren antes de ver la luz del día y poder participar en un proyecto cultural donde estén figurados todos los grupos étnicos de Guinea Ecuatorial, hasta entonces, era una entelequia. Hace casi tres años y gra-

cias a la iniciativa de C.I.T.A (Centro Internacional de teatro actual) junto a la cía. teatral L'óm imprebis y con el apoyo y el esfuerzo económico de Casa África y los centros culturales españoles de Malabo y Bata nació Orígenes, un proyecto de cooperación en el área de las artes escénicas cuyo objetivo consiste en crear las bases de una compañía estable de ámbito nacional guineano con capacidad para formar, producir y difundir sus espectáculos en el propio país, así como proyectarlos al exterior. La obra teatral orígenes que es una aportación de los propios actores sobre los conocimientos de sus etnias, coordinada

y documentada por Gorsy Edu, reflexiona sobre cómo las diferentes culturas conciben los orígenes del hombre, la creación del mundo y las diferentes formas de expresión de estos conceptos en ese recorrido circular que va del nacimiento a la muerte de un ser humano. Para ello se han resumido los momentos esenciales de cada rito o celebración y se ha asociado al momento vital en que la comunidad lo utiliza. De esta manera, se ha seguido el proceso de celebraciones de cada uno de estos actos en la vida imaginaria de una persona guineana en la que confluyen las cinco etnias, como las cinco etnias que recorren



MÁS QUE UN ESPECTÁCULO

la sangre de mis venas, como los cinco ríos que recorren nuestros bosques hasta el Muni, como los cinco dedos de mi mano que llegan a mi brazo. Hicimos el estreno de Orígenes durante el XXIII Festival del Sur, en Agüimes (España). Este festival inició su andadura el 8 de septiembre de 1988 con la idea de reunir a compañías teatrales de América, África y Europa en Agüimes y crear un espacio para el encuentro entre el teatro de los tres continentes, vinculados por razones geográficas, históricas y humanas a canarias. El festival del sur, favorece la convivencia entre las compañías y los diferentes voluntarios. El



Festival del Sur permite ver representaciones variopintas con otros planos y otras fórmulas porque el teatro es un arte vivo. Permite a los participantes hacer una reflexión y crear debate entre las relaciones Norte-Sur. Fue emocionante poder defender los colores de este país en Agüimes ante tantos profesionales, porque unas de las originalidades de este festival es que la mayor parte del público está formado por los actores y críticos de teatro que participan y deciden vivir en directo esa gran fiesta teatral. Y conseguir levantar a este público selecto y verles aplaudir durante más de diez minutos, recibir los fervientes aplausos, besos y las muchas felicitaciones es un exitazo para Guinea Ecuatorial. Durante los días 25, 26, 27 de noviembre hicimos nuestro esperado estreno y representaciones en Bata y durante los días 3 y 4 de diciembre en Malabo, con los nervios avivados por el siempre compromiso de mostrar a nuestro público, un producto trabajado, un producto con todos los alicientes y colores posibles que permitiera al espectador disfrutar y que por un momento, pudiera olvidar sus inquietudes y, sinceramente, lo conseguimos y la tónica general de esta apasionante obra es que el público de España, como el de Guinea, siente, disfruta por la interacción viva, y constante, intencionada e impregnada. Son muchos los elogios recibidos, muchos besos, y esperamos que este sueño no se quede en los lechos

de Malabo y Bata, que sea un sueño que permita que en el mundo se conozcan los cinco dedos de la mano, como los cinco ríos que recorren hasta el muni, cinco dedos que se vean representados en una mano, porque en realidad todos formamos y somos una mano. Debemos volar por el mundo para cantar, bailar y contar en castellano, en bubi, en fang, en fa dambo, en Bisio y en ndowe la historia de los que cruzaron el mar junto a los reyes mokatta cuando el pico de la montaña sagrada dejó de arrojar piedras y humo, la historia de dos de los hijos de afrikara, Ntumu Afiry y Okac Afiry que llegaron a nuestras tierras desde el río Wèlè; la historia de los que salieron de Teté Abebembu, caminando siempre hacia donde se pone el sol, en busca de Muna Malongo, los ríos Muni y Ogowé; la historia de los que descendieron volando con los Binang, grandes guerreros protegidos por los peligrosos perros Mansindi. Queremos volar y volar y contar y cantar la historia de los que vimos cómo en nuestra isla se creó una gran piedra en forma de corazón, de la que nacieron ríos que fluyen como nuestras lenguas. Esperamos que orígenes sea el principio de un gran sueño, de un sueño real que pueda ser cantado, bailado por todos y sobre todo, para los cinco dedos de la mano, cinco dedos que se vean ciertamente representados en una mano, porque en realidad todos formamos y somos una mano.

ARTE Y DERECHOS HUMANOS



EN ESTE PAÍS SE RESPETAN
TODOS LOS DERECHOS DE
LOS QUE NACEN DENTRO,
INCLUIDO EL DERECHO
DE ADMISIÓN

DERECHOS HUMANOS
PARA
TODOS Y TODAS

M.S. DE FRUTOS 2008

Diciembre arrancó con la conmemoración del Día Internacional de los Derechos Humanos y se decidió, desde el Centro Cultural de España en Malabo convocar un concurso que relacionase este gran día para la humanidad con la cultura en cualquiera de sus modalidades de expresión artística. Hace algo más de sesenta años, los países miembros de las Naciones Unidas acordaron impedir que los horrores de la Segunda Guerra Mundial se reprodujesen, viendo que lo fundamental para el hombre era conseguir proteger sus derechos y garantizar sus libertades. Por eso, unos años más tarde, se creó lo que hoy conocemos como “La Declaración Universal de los Derechos del Hombre” y que según la ONU, “son los fundamentos para la libertad, justicia y paz en el mundo”. En 1950, la Asamblea General de la ONU invitaba a todos los países que la conformaban a adoptar el 10 de Diciembre como la fecha emblemática para conmemorar este gran día. La Declaración Universal de los Derechos Humanos recoge cuarenta derechos que abarcan las libertades y derechos garantizados al hombre, desde la libertad de religión, de matrimonio, de pensamiento, el derecho a la vida, a la igualdad... Y por eso, desde el CCEM, creemos conveniente poder hacer saber a todo el mundo lo que suponen estos Derechos a través de un concurso. Los Derechos Humanos se caracterizan por ser universales, inalienables, interdependientes, indivisibles, iguales y no discriminatorios. Esto quiere decir que estos derechos están garantizados para todos los individuos cualquiera que sea su condición, que no pueden suprimirse, salvo situaciones muy excepcionales y que dependen entre sí los unos de los otros aunque cada uno sea único. Esta Declaración, base de la existencia actual del hombre para garantizar su bienestar, no es a veces respetada e incluso, en la actualidad, la violación de estos derechos y libertades se palpa en numerosos países bajo el amparo de los ojos del resto de la humanidad. Y es que, ¿qué sentido tiene esta Declaración si sólo algunos de nosotros podemos disfrutar de esta joya, mientras otros reciben el azote de los incumplidores? ¿Podemos cerrar los ojos y cantar mientras podemos palparlo en la carne del hermano? Este concurso, tiene como objetivo tomar conciencia de que el hombre es un ser libre por naturaleza, con unos derechos y unos deberes que deben ser garantizados por encima de todo y de todos, y que sin estos, la existencia humana carece de sentido. El concurso de ARTE Y DERECHOS HUMANOS consiste en representar uno de los Derechos Fundamentales del Hombre a través de un trabajo artístico en alguna de las modalidades posibles: fotografía, escritura, pintura, escultura, gaffiti, arte gráfico, ilustración, video o música. Las especificaciones técnicas de cada modalidad se presentaron al público y el fallo del jurado para la selección de las obras se haría en marzo.

Las especificaciones técnicas para cada modalidad son las siguientes:

Textos: no más de 3 páginas en Word – letra 12 y 1,5 de interlineado

Video: Máximo de 10 minutos. Formato .avi y .mov

Fotos y arte gráfico: formato .tiff/ calidad 300 píxeles/pp

Obras plásticas: versión original

Música: formato mp3 y la letra en .doc

Lo más importante, además de fomentar la creación artística y la relación con el mundo que nos rodea, es el premio, que consiste en la creación de un catálogo que recoge íntegramente la Declaración de Derechos, unos representados a través de las obras presentadas, otros simplemente maquetados y escritos tal cual fueron diseñados. No sólo esto, sino que se premiará también con una exposición de carácter vanguardista en la que se presentarán todos los trabajos. Una propuesta diferente y aún no organizada con anterioridad en el CCEM.

LRRO

LABORATORIO
DE RECURSOS
ORALES

EL CULTO A LOS ANCESTROS DE LOS FANG

Introducción

A continuación presentamos un artículo sobre el culto a los ancestros que practicaban los fang en época precolonial. Consideramos que realizar este tipo de estudio es importante para que el recuerdo de las prácticas de los antepasados no se pierda ni se olvide. Los largos años de colonización nos han dejado una visión errónea de la tradición. No hay que olvidar que la tradición es totalmente válida y necesaria para aprender cosas positivas y, por lo tanto, debemos valorar lo que de ella pueda ser útil en nuestra sociedad actual.

El *melan*(*)

El *melan* es la reliquia tradicional de los fang. Se trataba del cráneo de un antepasado, de

un hombre de cualidades excepcionales. Debía ser un *miemie mot* (bueno o inocente), que no hubiera participado en actividades de brujería, pero que tuviera *evú* (no maligno) y una buena preparación tradicional. A la vez debía ser sencillo, amable, pacífico y querido por su gente. Pocos días antes de morir, esta persona convocaba a toda su familia para darles su testamento. En el testamento se contemplaba las siguientes peticiones: en primer lugar que su cadáver fuese enterrado en el bosque, sin embargo, que su cráneo se trasladase al pueblo natal. La familia estaba obligada a cuidar del cráneo de su antepasado muerto. A veces, en dicho testamento se nombraba a la persona que debía cuidar el cráneo. Si no se sabía quién era el responsa-

ble del cuidado del *melan*, en la ceremonia se nombraba al elegido. Después de la muerte del antepasado, el cráneo debía permanecer cierto tiempo en el cementerio, según las normas tradicionales. Como era de costumbre, se disponía de una persona especial para extraer los cráneos en los cementerios. Dichas personas eran conocidas con el nombre de *nguengang* (curandero adivino). *Avea melan mosong* (la extracción del cráneo). El cráneo era extraído del cementerio y trasladado a un lugar simbólico llamado *eleas*/bajo la sombra de grandes árboles, especialmente el *ovengy adjab*. En este lugar se convocaba a todos los miembros iniciados (*ebot bene nkuame melan*). Ya reunidos en dicho lugar se comenzaba a preparar una especie de pasta roja com-

(*) Melan significa "cráneo" en fang

puesta de *esibea* (palo rojo) mezclada con un aceite medicinal llamado *mbuan-nsuiñ*. Generalmente esta pasta era conocida como *bea*. Todo lo relacionado con el *melan* se hacía siempre de día, nunca de noche. En este lugar, *eleasi*, bajo la sombra de uno de estos grandes árboles se le daba inicio al reparto de la herencia del antepasado muerto. Al mismo tiempo, se elegía a la persona que debía heredar el *melan* y cuidarlo hasta la generación posterior. Cada *ayong bot* (clan o tribu en Guinea Ecuatorial) o *nvong bot* (grupo de familias) tenía a una persona encargada del cuidado del *melan*. Esta persona debía reunir las mismas cualidades que el antepasado muerto representado por su reliquia.

El entierro

Antes del entierro del cuerpo del antepasado, el pueblo estaba obligado a buscar al *ngueangang*, porque éste era el encargado y el responsable-especialista de enterrar a los muertos de estas características. El encargo era extraer los cráneos habiendo transcurrido tres meses de sepultura. Dicho trabajo era muy complicado para el curandero, ya que muchas veces se enfrentaba a la desaparición o deslocalización de los cráneos, mayoritariamente, según se creía, a consecuencia del enfado o descontento del muerto. Gracias a las habilidades del *ngueangang* se localizaba el cráneo escondido entre los árboles, a unos 150 metros de la tumba. El cráneo “enojado” solía tener un color fuera de lo normal, era demasiado blanco debido a su enfado. En este caso, el curandero solía convocar al pueblo o familia para que inmediatamente buscaran a un xilofonista con el

fin de organizar la ceremonia de sacrificio, el *ngun-melan*. En esta ceremonia, la ofrenda consistía en depositar a un gallo vivo y desatado delante de la caseta de la ceremonia. Era obligación pedirle perdón al muerto durante la ceremonia de sacrificio. Al término de cada ceremonia del *melan*, los animales vivos solían ser sacrificados para alimentar a los hombres y mujeres que habían participado. En la finalización del sacrificio, el cráneo inexplicablemente recuperaba el color adecuado, un color marrón claro. Era en ese momento cuando se le aplicaba un aceite especial, quedando fijada de esta manera su coloración.

El *ngun melan*

El *ngun melanes* una ceremonia en la cual se ofrece un sacrificio al *melan*. Consiste en una ceremonia en honor al antepasado, a su espíritu. Para los fang la persona no muere, ya que es inmortal, por lo tanto dicho antepasado continúa entre los vivos. En su organización participaba gente de diversas familias. Entre todos analizaban con qué se podía obsequiar al *melan*. Era típico ofrecerle animales domésticos: pollos, ovejas, cabras... En su defecto podría entregársele un animal del bosque. Pero los animales a sacrificar siempre debían entregarse vivos y desatados. Podían participar los miembros del *ayong bot* o del *nvong bot*, siempre y cuando fueran *eba bene nkuane-ngoos melan* (personas ya iniciadas en el *melan*). En esta ceremonia, el *mbele melan* o *ncara*, el cuidador del cráneo, decidía quiénes debían bailar, que nunca era un número muy amplio. La parte central de la danza iba a cargo de los *muane biang*, dos

marionetas que animaban a los espectadores y daban fuerza al *melan*. En el *Ngun Melan* sonaba la música del *mendjang-mebian*, un xilófono especial. Este instrumento normalmente se construía en el mismo momento del culto. Primeramente se cortaba la madera de *asengo* del *olonge* inmediatamente después se transportaba al poblado. In situ se comenzaban a elaborar las piezas para su construcción. Si la madera estaba húmeda, se preparaban las tablas en diferentes medidas y se dejaban secar. Al mismo tiempo se cortaban dos troncos grandes de banano y se colocaban en el suelo. Estos eran los troncos de base del xilófono, que se colocaban a los laterales. Cuando las tablas se habían secado se depositaban en el medio. Para fijar estas tablillas se preparaban alfileres de bambú (*misong – mibañde*), estos alfileres eran muy resistentes. El xilófono ya estaba preparado. Su sonoridad tenía un carácter sacro, muy especial, no como los actuales. La sonoridad era más simple pero con un sonido muy potente. Finalizada la ceremonia se retiraban los troncos y las tablillas se guardaban para una posterior ceremonia. El xilofonista del culto (*mbon-mendjang-mebiãg*) también era un personaje importante en las ceremonias del *melan* y muy singular en la comarca. No los había en un número elevado, era un buen conocedor de la práctica del culto, el intérprete de todas las canciones y ritmos musicales que con sus interpretaciones comunicaban y establecían una conexión entre el mundo de los vivos y el de los muertos. En el momento álgido de dicha ceremonia, el ritmo daba paso al baile de las marionetas que representaban a un hombre y a una mujer,



y al mismo tiempo al baile de los espectadores. Las marionetas bailarinas del *melan*, llamadas *muane-biang*, aparecían en el momento del sacrificio. La reliquia del cráneo era la que les daba fuerza para bailar. Las paredes de la parte superior de la construcción hacían de escenario. Éstas se revestían con cuerdas y encima bailaban las marionetas por sí solas. Esta música facilitaba la comunicación entre los vivos y los muertos, especialmente en los momentos en los que se entonaba una canción llamada *wafia-bó-bó* (es también el nombre de un pajarillo del bosque, muy difícil de encontrar que anuncia desgracias con su canto, especialmente la muerte de una persona). En cuanto suena la música de los xilófonos, el pueblo sabe que se acerca el momento del sacrificio. La ceremonia se desarrollaba en un lugar concreto llamado *elikg melan*, una caseta construida en la parte trasera de las cocinas del pueblo. Se trataba de una construcción especial, situada a la sombra de grandes árboles, elaborada con materiales tradicionales pero cubierta sólo hasta media altura. De esta forma, por la parte superior —la zona descubierta— las marionetas podían salir y bailar gracias a las cuerdas preparadas a tal efecto sobre la caseta. La comida para el sacrificio la preparaba una mujer de avanzada edad. Era impensable que esta mamá aún tuviera la menstruación, tenía que ser menopáusicas. Al mismo tiempo, tenía prohibido probar

estos alimentos, por lo que ni siquiera podía comprobar la sal (debía hacerlo un hombre). Sólo podían comer estos alimentos los hombres mayores ya iniciados (*nkuane nghoos melan*). La persona elegida para cuidar del cráneo se llamaba *mbele melan*. Debía ser un hombre maduro, de grandes cualidades personales como el antepasado representado por la reliquia. Tenía un cierto número de normas que debía cumplir. No sólo guardaba el cráneo, también era el máximo responsable de cualquier ceremonia de melan, y como tal, era el responsable de negociar los actos con las distintas familias del ayong. Los cráneos eran acompañados por el *nsegk melan*, recipientes de melan, una estatuilla de ébano a la que se daba el nombre del antepasado como signo de respeto. Las reliquias se guardaban en cajas. Cada familia tenía una de estas cajas (*ewala* o *enfará*) en las que se depositaban los cráneos y todos los objetos sagrados de la familia. Estaba prohibido poseer un cráneo de otra familia. No podían tocarlo más que los miembros de la familia, y su responsable era el *mbele melan*. Durante la ceremonia del *ngun melan* el cráneo se depositaba en una mesilla situada en el centro de la caseta. En algunos casos, el cráneo del antepasado se empotraba en el *nsegk melan*, en otros casos se situaba entre la mesa y la estatuilla. Esta ceremonia no se celebraba en cualquier momento. Solía convocarse cuando la familia o el *ayong* atravesaba momentos

difíciles, como muertes misteriosas, malas cosechas, pocos nacimientos, falta de caza... El sacrificio al melan se realizaba para librar al pueblo de estos sufrimientos. Por lo tanto, estas ceremonias siempre debían celebrarse colectivamente, y estaba estrictamente prohibido realizarlas de forma individual. Quien invocaba a solas el melan se atraía un castigo contra el honor del pueblo. Si alguien se atrevía a hacerlo, el melan lo dejaba plantado en el lugar, sin poder moverse hasta que se arrepentía ante todo el pueblo. La gente del pueblo le obligaba a confesarse públicamente por haberla ofendido. Si hacía bien la confesión, la persona quedaba perdonada y ya podía moverse del lugar donde se había quedado plantada. Los jóvenes del pueblo, para participar en el culto al *melan*, debían pasar por el *aku melan* (iniciación). Para ello debían tener uso de razón y ser acompañados de sus propios padres. También podían participar en esta iniciación todos los enfermos que se encontrasen en el lugar de los actos.

El fin del *melan*

Los últimos *mbelan melanen* murieron hace años. Ya no quedan verdaderos conocedores de los nombres de los antepasados muertos. Entre 1940 y 1944 estas actividades se fueron extinguiendo. Sólo unos cuantos mayores lo siguieron practicando, en la más absoluta clandestinidad. En el momento en que desapareció el melan mucha gente ya lo critica-

ba, pues se consideraba que algunos cuidadores de cráneos los utilizaban para matar a la gente (especialmente a niños o bien para convertirlos en “hechiceros” (con *evú* de carácter maligno). En esa época la práctica del melan era conocida por el nombre *mikugk*, con connotaciones malignas. Esto generó una fuerte persecución hacia los cuidadores de *melan*, de tal forma que muchos de ellos fueron denunciados a las autoridades coloniales y religiosas por sus propias familias.

La mayoría de estas denuncias procedían de las mujeres, quienes estaban en mayor relación con los religiosos. Al mismo tiempo, ésta fue una estrategia utilizada por las mujeres para perjudicar a sus maridos en caso de desacuerdo en la separación o a la hora de pedir el divorcio. Mediante esta persecución, las autoridades se incautaron de toda clase de materiales: cráneos, estatuillas, marionetas... Muchos cuidadores de *melan* fueron perseguidos y acabaron en la cárcel (incluso se encerró por ese motivo a algunos inocentes).

Conclusión

El *melan* fue una institución positiva, creada por los fang para hacer el bien. Se creía que el *melan* resultaba útil para multiplicar las familias, incrementar la producción de alimentos, evitar desgracias... De esta forma favorecía a las tribus, a las familias y a los pueblos.

Informantes:

Información referente al período 1923-1944 obtenida gracias a:

Don Sergio Eni Abesó de 90 años de edad. Su abuelo llamado Akono Ekua y que falleció hace años había sido el cuidador del melan en su pueblo Bikiam Onvang (Nsok-Nsomo).

Don Guillermo Ndong Nvee de 93 años y habitante del pueblo de Onvang Oyee (Añisok Wele-Nzas)

Don Diosdado Mba Esono de 83 años de edad, natural de Ncoantoma-Esangui, distrito de Bata Litoral.

Proyectos destacados en 2011

- **Asunción,**
Exposición Paran'á Ra'anga
- **Bata,** Festival de Cine Africano de Guinea Ecuatorial
- **Buenos Aires,** Bio Tester. Proyecto de sostenibilidad medioambiental en el marco de los Laboratorios de Cooperación del Medialab
- **Córdoba,** Agosto Digital 2011. Ciclo interdisciplinario Bits y Átomos: La ciudad como laboratorio. Espacio público + digital commons
- **Guatemala,**
Festival de Fotografía FOTO30
- **Lima,** IV Festival Internacional del Cajón Peruano
- **Malabo,**
Festival Internacional de Hip Hop
- **Managua,** ¡Mira qué lindas! Recorrido visual por el diseño de portadas de discos en Latinoamérica
- **México D.F.,** Miradas de mujer. Muestra de Videoartistas Iberoamericanas. Programa de género y derechos
- **Miami,** Digital 21 vs. Ana Curra, una propuesta de música electrónica y piano clásico
- **Montevideo,**
Las Américas Uruguay
- **Rosario,**
Festival Internacional de Poesía
- **San José de Costa Rica,**
V Festival de Rock en el Morazán 2011
- **San Salvador,** BOOM!!! Exposición de Ilustraciones Salvadoreñas
- **Santiago de Chile,** Festival Internacional de Novela Negra, Santiago Negro
- **Santo Domingo,** lero lero Leo. Programación permanente de animación a la lectura
- **São Paulo,** ACERCA Cultura de Proximidad: la gestión de la cultura en comunidades periféricas
- **Tegucigalpa,**
Taller de Producción Musical

Una red de cultura, una red para el desarrollo



Red de Centros Culturales de España

La cooperación española, a través de su Red de Centros Culturales, apuesta por la cultura como motor de desarrollo.

www.aecid.es/redecentros

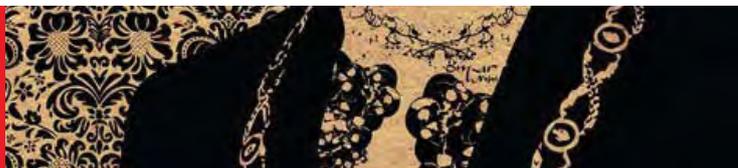


ATANGA PIENSA LUEGO EXISTE

Y como existimos, o queremos existir, y no solo como seres pasivos, sino como individuos inteligentes, pensamos. Le damos al coco, nos enfadamos con las injusticias, nos reímos con los disparates, disfrutamos con una canción de Facto de la Fe y las Flores Azules y con el café matutino, nos indignamos con la corrupción y las dictaduras... Existimos, luego pensamos. Sentimos, luego existimos. En definitiva, sentimos y pensamos que no basta con vivir la vida en la tele, queremos ser protagonistas de nuestras vidas. Volviendo al placer matutino de un café recién hecho... Hay días dulces, cuando escuchas tu canción favorita, creo que la semana pasada era uno de los últimos discos de Tom Waits, y lees un buen libro. Pero también hay días en que lo acompañas con una lectura de las noticias que acontecen en el mundo... y entonces el café se convierte en atanga y de pensar se convierte en amargo... como si el azúcar abundante que le habíamos puesto no bastase para esconder la amargura de un mundo lleno de crisis [luego vuelvo a la crisis, porque no me refiero aquí a la crisis en abstracto de las cifras macroeconómicas, sino a la de los miles y millones de ciudadanos e individuos que la sufren día a día como un problema serio], de filtraciones que ponen

al descubierto las hipocresías de las democracias occidentales [especialmente de la Democracia Mayor, pero no exclusivamente], de revueltas y revoluciones de ciudadanos hartos que en el Norte de África pierden el miedo, arriesgan su vida, y salen a la calle para gritar que están hastiados de gobernantes sátrapas y ladrones que se han olvidado de que deben gobernar para el bienestar de sus ciudadanos y no para llenar sus bolsillos. Los ciudadanos indignados han salido a las calles... Porque Existen... y además de comer, además de reproducirse, además de morir, Piensan. Wikileaks ha sido un mazazo para los gobiernos de medio mundo, o para la credibilidad que estos tienen ante sus ciudadanos. Un mazazo que sacaba a la luz los trapos sucios, dejando a la vista la baja talla moral de nuestros gobernantes. Un ejemplo son las cifras de civiles asesinados en controles estadounidenses en la "guerra" de Irak, y que no decir de las imágenes. Otro ejemplo es la constatación de las trabas puestas al Caso Couso. Ojo, ya sabíamos las trabas impuestas por la Democracia Mayor, pero lo que ha sido más indignante es la confirmación de que miembros de la "justicia española y del gobierno español" facilitaron esas trabas en pro de una mejora de las relaciones con la

susodicha. Este caso es un ejemplo de que la indignación a veces da resultados, y del mismo modo que Ben Alí ha huido con el rabo entre las piernas aunque con ingentes sumas y propiedades en el bolsillo, un juez ha reabierto el Caso Couso. Y luego tenemos la Crisis... cada telediario, cada amigo, cada familia... pocas conversaciones hay que no aludan a la crisis... Y sin embargo, a pesar de todas las investigaciones que culpan a los entramados financieros, a los paraísos fiscales, a la desregulación de las transacciones económicas, como los claros culpables... en lugar de regular los mercados financieros, en lugar de eliminar los paraísos fiscales... los gobernantes la toman con los de siempre, trabajadores y clase media... grandes perdedores del Mundo de Hoy. ¡Apretaos el cinturón para los Ricos se hagan más Ricos! Recortemos derechos sociales, Recortemos en sanidad y educación, todo para que los Mercados y Mercaderes causantes de esta crisis, aumenten sus ganancias y no vean limitado su campo de acción. Vuelvo a Hessel, al que hemos recurrido para que ilumine este número de atanga: "Nunca el poder del dinero fue tan inmenso, tan insolente y tan egoísta. Y nunca los fieles seguidores de Don Dinero se situaron tan alto en las máximas



ERA DESCARTES EL QUE NOS CONMINABA A PENSAR, ESO SI QUERÍAMOS EXISTIR.

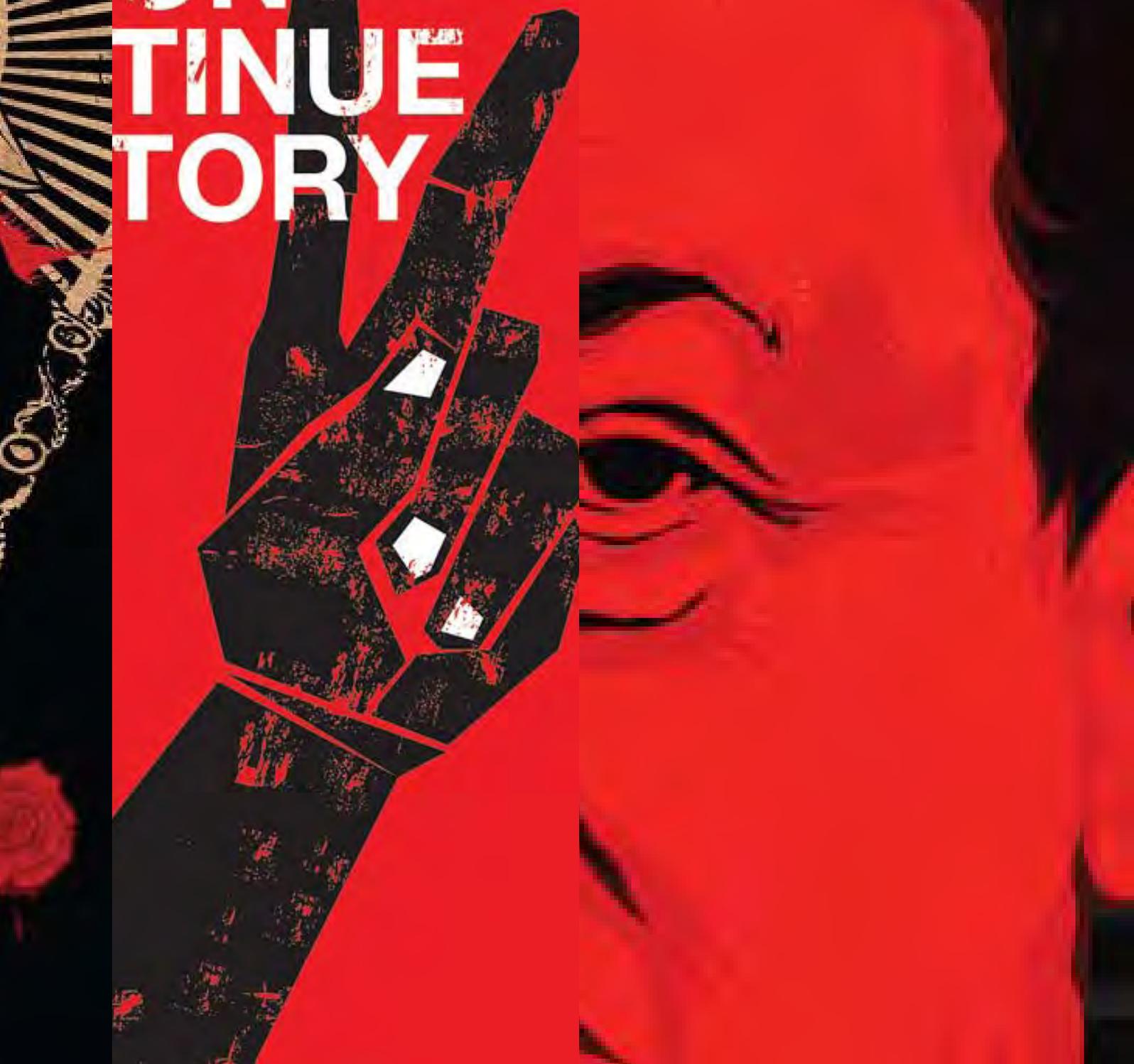
esferas del estado. Nunca la brecha entre los más pobres y los más ricos ha sido tan profunda.” Y de Hessel pasamos a John Kampfner: “Las riquezas y activos de la población más rica se tornaron inconmensurables. La democracia redistributiva se había colapsado bajo el peso de las transferencias monetarias globales sin restricciones.” El tradicional refrán español de que no es más rico el más tiene sino el que menos necesita se torna trasnochado en la sociedad actual de consumo... Has de comprar y comprar: unas zapatillas nuevas, 3 camisetas de la nueva temporada, un ipod, una psp, un coche, y tantas y tantas cosas que no necesitamos realmente pero que la sociedad te obliga a necesitar... y ojo otra vez, no te preocupes, si no tienes bastante para comprarlo, pide un crédito, porque el banco te dejará dinero para que sigas viviendo por encima de tus posibilidades reales. La verdad es que es indignante: no solo la brecha entre ricos y pobres que se va agrandando y agrandando es indignante, también lo es la brecha entre la macroeconomía y los Seres Humanos. En septiembre de 2010 el FMI alababa las reformas y la política económica de Túnez. Unos meses más tarde un joven se inmolaba dando comienzo a la primera de las revueltas del Norte de África.

Y lo hacía porque no tenía trabajo, porque no tenía perspectivas, porque no le llegaba para alimentar a su familia... Las agencias empiezan a bajar las calificaciones de las deudas de Túnez y de Egipto mientras miles de ciudadanos se manifiestan reclamando en las calles dignidad y libertad. En estos tiempos revueltos, se echan de menos a los intelectuales lúcidos que nos ayuden con sus palabras y pensamientos a dirigir la indignación... como Hessel, como Kampfner... Pero aún echando de menos el compromiso de algunos intelectuales, nosotros no dejamos de indignarnos. Así que como somos ciudadanos, individuos, humanos... Existimos y Pensamos. En este repaso matutino, desordenado, tal vez descentrado y un poco desenfocado, recurro de nuevo a las palabras de uno de los intelectuales que si que nos iluminan. Abdelatif Laabi habla de “Desilusión. Incertidumbre. Frustración. Impotencia. Rebeldía... como los sentimientos de miles de jóvenes marroquíes...” Yo añadiría un sentimiento de indignación. Y además lo haría extensivo a otras partes del planeta. No es sólo el Norte de África, aunque allí haya sido más radical y revolucionario. Ese estado de ánimo es extensible a otras partes del mundo. Crisis, Corrupción, Injusticia, Dicta-

dura... Sobran motivos de indignación. Es la hora de que la ciudadanía mundial, de la mano de todas las fuerzas sociales, políticas e intelectuales, alce la voz exigiendo una transición pacífica pero irreversible hacia una verdadera democracia. Una democracia basada en una absoluta separación de poderes, una incondicional libertad de expresión, una tajante y total igualdad ante la ley... y una redefinición de la estructura económica que cada vez deja más desamparados a los que menos tienen... una democracia que se base en una concepción global y universal de la justicia. Termino disculpándome por el hecho de que mi indignación no se refleje en un escrito más académico. No soy experto en economía, ni en política internacional, y por ello a lo mejor he escrito alguna imprecisión. Les ruego me disculpen, pero lo que he escrito son verdades como templos que cualquiera que exista y piense ve con sus ojos y siente con su corazón. A lo mejor ha llegado el momento de que pensemos más, de que sintamos más... y de que como reflexiona Hessel, nos indignemos y nos convirtamos en militantes. Termino haciendo un llamamiento: ciudadanos del mundo que pensáis: ¡Indignaos!



CONTINUE TORY



El Color de

Visiones desenfadadas y desenfocadas de Malabo

Quimantú de Gracia



M a l a b o



“No seas bobo! Solo son murciélagos en la oscuridad!” me decía mi abuelo cuando, ya entrada la noche, volvíamos de su finca en el kilómetro trece de la carretera de Reus a Montblanc; a él le gustaba llevarme a la finca con su furgoneta desvencijada para que le hiciera compañía mientras se dedicaba a su huerto y a sus árboles, solía dejarme subido en la rama de un cerezo para poder oír mejor las cosas que yo, para saciar su curiosidad, le contaba acerca de la ciudad y los nuevos inventos que en ella se encontraban. Recuerdo que ahí, en la finca de mi abuelo, las tardes transcurrían lentas y apacibles hasta que el Sol nos avisaba, sumiéndose en un sopor naranja, de que iba siendo hora de recoger canastos y rastrojos porque iba a anochecer. Yo temía ese momento con todas mis fuerzas: le daba prisa al abuelo para que la oscuridad no nos alcanzara antes de llegar a la furgoneta porque, por esos tiempos, sentía un terror abisal a la oscuridad y más que a la oscuridad, a los murciélagos que imaginaba agazapados, observándome desde el interior de las tinieblas, preparados para salir de entre los árboles y llevarme con ellos al fondo del séptimo infierno. A mi abuelo le exasperaban esos miedos y solía regañarme “¿Pero que te pasa?! ¿Se puede saber que te han hecho esos pobres animales? Solo son ratoncitos con alas, ellos te temen más a ti que tu a ellos!” Con el tiempo aprendí a disimular mi pánico a los murciélagos hasta el punto que toda mi familia llegó a creer que era un joven valiente, al que nada ni nadie podía amilanar tan fácilmente; todos menos mi abuelo, que intuía perfectamente mi pavor, que se escondía intacto en algún

rincón de mi estómago. Nunca me habló de ello directamente pero hacia el final, las pocas veces que su salud y sus fuerzas le permitían ir a la finca y conseguía convencerme para que le acompañara en su vetusta furgoneta, solía hablarme del miedo, de cómo ésa pequeña muerte que vivió dentro de él durante la posguerra, bajo el franquismo más atroz, convirtió su vida en mera supervivencia. Con el tiempo me di cuenta de que era un caso atípico mi abuelo, al contrario que los ancianos malabeños, a los viejos catalanes no les gusta hablar de lo ocurrido bajo la dictadura. Cuando caminábamos de vuelta a la furgoneta por entre las pitas y el anochecer, él notaba como yo tensaba el gesto, intimidado por los murciélagos y su oscuridad; entonces era cuando me hablaba de la banalidad del miedo “no sé si lo sabes hijo pero los murciélagos que tu temes no están ahí fuera... Están aquí dentro” llevándose la mano al corazón, “los que mandan lo saben y por eso mandan: por que todo el mundo vive como si los murciélagos les estuvieran acechando, ellos sólo alimentan la leyenda y el miedo hace el resto” luego seguíamos andando un rato en silencio y cuando ya se distinguía la carcasa de la furgoneta entre las sombras “no hay que tener miedo, los días que tienes son cortos y hay demasiado que ganar... olvídate de los murciélagos de una vez”. Mi abuelo murió un jueves de hace ya muchos años, se fue a la finca como antaño solía hacerlo a diario y, en mitad del trabajo, pensó que ése día la luz del atardecer daba un naranja conmovedor, se sentó a mirarlo en el porche de la cabaña de las herramientas y ya nunca se volvió a levantar. Los

atardeceres en Malabo raramente son tan naranjas como en las latitudes mediterráneas y, sin embargo, suelo acordarme de mi abuelo con frecuencia cuando anochece en la ciudad. Antes de que den las seis, la hora en que oscurece en el ecuador durante todo el año, el cielo se llena de bandadas de enormes murciélagos, a los que los bubis llaman bwatiates para diferenciarlos de los menudos nkang nkang, que son los pequeños roedores de vuelo nervioso a los que los europeos estamos más acostumbrados. Seguramente debido a su envergadura, los bwatiates hacen gala de un vuelo más plano y solo baten sus alas para maniobras muy concretas. Los bwatiates no me dan ningún miedo; ni siquiera cuando me di cuenta que los bultos negros arracimados en las palmeras de la avenida Hassan II no eran cocos sino bwatiates echando la siesta, no me inquieté lo más mínimo: en África no se teme al murciélago; así como en Europa se lo asocia al conjunto de lo irracional, nocturno, malévolo y peligroso, en Malabo hasta hay quién saca el tirachinas, los mata de una pedrada, los mete en la olla y se los come — y le aprovecha! El caso es que en Malabo el papel de representante de las artes oscuras de la brujería está reservado al búho. Este dato me sorprendió al principio de llegar a la ciudad porqué tanto en Reus como en el resto de Europa, vemos al búho como un animal ligado a la sabiduría y a las buenas intenciones a pesar de sus hábitos nocturnos. Me enteré de la maldad de los búhos el atardecer que nos quedamos hablando con María Andeme hasta demasiado entrada la oscuridad y me pidió que la acompañara a casa porque le daban miedo.



Cuando me lo dijo me puse a reír, pero al ver que ella hablaba absolutamente en serio me sacudí la risa con un carraspeo avergonzado y accedí a acompañarla. Por el camino quise indagar sobre el asunto y María me relató un sinfín de cuentos sobre brujos que de noche se transformaban en búhos para espiar a sus víctimas y echarles un hechizo. Mientras me iba contando todas esas historias yo notaba como su intranquilidad iba en aumento hasta que, después de oír lo que nos pareció el silbido de un búho, el ánimo de María se empapó de un miedo que a duras penas podía ya disimular. Yo hice lo que tocaba: intentar tranquilizarla, así que de manera totalmente inesperada me vi ocupando hacia María Andeme el papel de ilustrador solar que mi abuelo solía desempeñar conmigo “No seas boba! Solo son búhos en la oscuridad!”

MISA DE GALLO POR NAVIDAD

Urbano Bonjan

No nos mientan, la gente ya no va a las misas que se celebran en las fiestas navideñas. Antes sí que iba. Además, antes se celebraba a las doce de la noche y eso daba un aire más solemne. Ahora, los muy señores curas, haciendo caso a sus superiores del santo Vaticano, adelantaron esa función y ahora a las 23 horas cualquiera ya puede tener la garganta quemada por aguardientes adulterados. Y claro, así no se puede ir a una misa. Además, ¿a qué se dedican los curas después de acabar la misa adelantada? Porque no dirán que van a la cama a dormir, en víspera de una fiesta tan señalada. Antes la gente empezaba a prepararse para esas misas importantes a las 10 de la noche. Cuando éramos niños, casi era tardísimo, y nunca entendimos por qué se ponía la misa a esa hora. Y no nos aguantábamos de pie. A lo mejor por eso nos parecía solemne la misa, porque asistíamos a ella a medio dormir. Pasaron los años, hablaron los papas, avanzó la ciencia y hoy en día un bebé de dos años está despierto a las doce de la noche y está fresco como si fuera la hora del baño matinal. Pero lástima que la Iglesia no se dio cuenta y adelantó la hora para que la gente siga preguntando por lo que harían los cu-

ras a partir del final de la misa. En Malabo, donde estamos y empezamos a escribir lo que se vivió durante los días finales del año 2010, a la gente le da igual. Total, no van... Pero se prepara para ir, y dice a los familiares devotos que va a ir, pero luego hace otra cosa. En Malabo, las navidades se empiezan con agitación, mucha agitación. Agitación por tener dinero, agitación por trabajar, agitación por comprar. Pero como no siempre hay trabajo para todos, se buscan otras maneras de tener dinero, y ahí los que tienen ojos largos ven la intrahistoria de las vidas malabeñas. Hay jóvenes, si son chicos, que frecuentan los puertos y grandes almacenes que descargan productos congelados. Van con la intención de que el patrón que trae tanta porquería para el consumo de los cristianos los aliste y descarguen un camión. Esperan cobrar por el trabajo, el trabajo de lomos de cerdos por sus hombros, o lomos, pero también desean que el que los controle se despiste y que metan en el pecho un pedazo de osobuco así de grande, no importa su gradiente de temperatura. Si aguantan su calor gélido en la puerta misma de un órgano tan sensible como el corazón, llegarán a casa e irán a casa de la vecina, que tiene buen trato con

un empleado de SEGESA, y por esto tiene tres líneas distintas, y le pedirá que se lo mantenga congelado, pues lo piensa comer en navidad. Pero el servicio que se ha hecho con el osobuco no le impide poner cara de niño bueno a la hora de alargar la mano para cobrar por el trabajo hecho a destajo, porque el dinero esperado ya tiene planes. Y es que en las navidades se come mucho, pero se estrena ropa y calzados nuevos. Hay que cobrar, pues. Lo aconsejable es que se pida para la gente de ciertas costumbres que piensen que la ropa de cuarta mano es un regalo del mundo rico a los países como Guinea, que tiene dinero, pero que está bajo la cama de los ministros. Pero no, en todo el año se puede comprar ropa de la mano que sea, pero en navidades y el año nuevo hay que estrenar, pues para qué los relojes empiezan con 00:00 y ponemos los gritos en el aire alcoholizado de nuestras ciudades. Entonces, los que han estado tan agitados trabajando duro hurgan en sus recuerdos y sacan en claro los nombres de las tiendas que ponen la ropa a buen precio: jeans, zapatos de estos que últimamente están tan de moda, y que tienen una punta que atravesaría un árbol. Las chicas tienen más necesidades, pues aparte del roperío que

tienen que ponerse, tienen que hacer otros arreglos, como el cuidado de las uñas, y un montaje capilar especial que por sí mismo chupa una cantidad importante de dinero. Todo esto sin olvidar que tienen las mismas necesidades de alimentos, pues son las que habitualmente cocinan. Pero lo tienen más difícil que los chicos, porque hasta ahora no se ha empezado a ver como normal el hecho de que una mocita de buen ver pida un hueco en la lista para descargar cajas de osobucos. Y puede ser por varias razones, pero está claro que si metiera un brazo congelado en el pecho con el deseo de llevarlo a su cocina se vería el bulto, porque ya tenía otro, y el asunto podría acabar en un privado de la empresa importadora. Entonces, no va en busca de estajos. Pero necesitan dinero a toda costa, de manera que se puede creer que toda la agitación que hay en las navidades tiene como origen la inmensa actividad de todos para que las mujeres no dejen de tener sus cabellos cuidados, su pata de cerdo en la cocina y unos zapatos para dejarse ver en la misa de la mañana, que es la que tiene más luz. ¿Y cómo se arregla esto en la capital de la Guinea insular? Pues dejando que todos los que necesiten, las mocitas de buen ver y mejor pensar, miren lo que quie-

ran y que el silencio decida por las buenas costumbres. Aquí no hay rodeos. ¿Por qué creen que en estas fechas vas al mercado y entre la gente que no vende cosas de comer hay tanta joven al que le falta un poco para pagar por lo que quiere? Porque saben ellas que los que no venden cosas de comer pasarán las navidades aquí y desde que el padre suelta la bendición nocturna de la falsa misa de gallo hasta el amanecer hay mucho tiempo de sobra, tanto para que se haya inventando sitios de bailar donde la música no es nada ni tiene baños para los rigores alcohólicos de los que van a estos sitios. El eso se remedia con un arrimado navideño que recuerda las letras de muchos villancicos que las radios sueltan por estas fechas: beben, y beben y vuelven a beber. Claro, con tanta bebida tienen unas ganas de hacer niños que es una cosa irrefrenable, y mucho más cuando los villancicos animan a ellos: el niño estaba en la cuna, la virgen, en el portal, y san José. O sea, una familia que vive bajo las estrellas. Con todos estos antecedentes, todos se dejan querer: los mozos descargadores mangadores de pernils de bichos congelados. Las mozas, que los esperan en las inmediaciones de los barrios más populosos, y los vendedores de

las cosas que no son de comer, que viven entre el descaro y la resignación más triste, pues saben que sus géneros no valen nada, y no es culpa suya, dicho sea de paso. Pero valen para estas noches cuyas siguientes mañanas son día de descanso pero que en Malabo no lo son, porque en realidad nadie descansa si bebe, y bebe y vuelve a beber. No descansa, y pese a que no hay circulación vial, pero los viandantes ven más lejos que los bólidos más rápidos. Las estrellas se esconden y abren los ojos unos días preciosos, porque es el día de navidad plenamente, o el primero de enero, fechas importantes, pero para una gente de Malabo, que no tiene, en realidad, planes para nada serio en los próximos dos decenios. Entonces, la importancia de las navidades en Malabo tiene su principal cuerpo en que la gente desea ardientemente, quiere comer distinto, quiere ropa nueva y se deja querer, pues los villancicos invitan y son, desde hace siglos, palabra de Dios. De hecho la misa no se ha adelantado a una hora temprana por un capricho de la Santa Madre.

Miradas

RUINA COLONIAL

En la novela “El otro pie de la sirena”, del gran escritor mozambiqueño Mia Couto, el barbero de Villa Lejos, dice: “En todo el mundo es así: mueren las personas, permanece la Historia. Aquí es al revés: muere sólo la Historia, los muertos no se marchan”. Dicen que Isla Mozambique es la viuda del Mozambique colonial. Estoica, arruinada, de extraña belleza, resiste a pesar de las muchas deudas e infidelidades heredadas. Esta pequeña burbuja de jabón perdida en el Océano Índico, como la bautizó Virgilio de Lemos, ha sobrevivido a terribles tormentas del mar y de la historia, batallas navales entre portugueses y holandeses, saqueos piratas y epidemias de peste. La isla vive orgullosa de sus cicatrices, obstinadamente anclada entre arrecifes de coral y tesoros submarinos: vajillas de cerámica y cristal tallado, cálices de plata, espadas, trabucos, crucifijos y monedas de oro. Fue tierra escogida para mansiones de ricos comerciantes árabes e indúes del Índico, fortaleza portuguesa, depósito de esclavos y refugio de jesuitas expulsados de la Península Ibérica. En las trastiendas de las tabernas y los salones de sus palacios, marineros y cartógrafos fueron dibujando el mundo y ubicando en la carta de navegar de sus dhow, exóticos nombres de lugares ignotos: Goa, Macao, Timor, Sao Tomé, Lourenço Marques, Príncipe, Cabo Verde, Brasil, Angola. Dijo Paul Valery que el hombre ha inventado el poder de las cosas ausentes. Esta isla alargada, alejada sólo unas cuantas brazas del continente, es un lugar privilegiado para sentir el peso y el significado del pasado colonial. En el norte, las ruinas del Club Náutico, vacías, evocan ecos de jazz, cócteles, gritos de niños y chapuzones, reverberaciones de aquel pasado colonial excesivamente largo, doloroso y sangriento. Las colonias portuguesas en Africa fueron las últimas en lograr la independencia, en 1975, meses después de la Revolución de los Claveles. El Frente de Liberación de Mozambique, Frelimo, luchaba desde 1964 contra el ejército portugués. Cuando accedió al poder, una de las primeras medidas que Samora Machel tomó fue la orden de expulsión de los colonizadores descontentos, el llamado decreto 24/20. Es decir, los portugueses tenían 24 horas para abandonar el país, con un máximo de 20 kilos de peso. Así fue como echaron a los bañistas y nació el pasado. Del esplendor colonial, al esplendor de las ruinas.

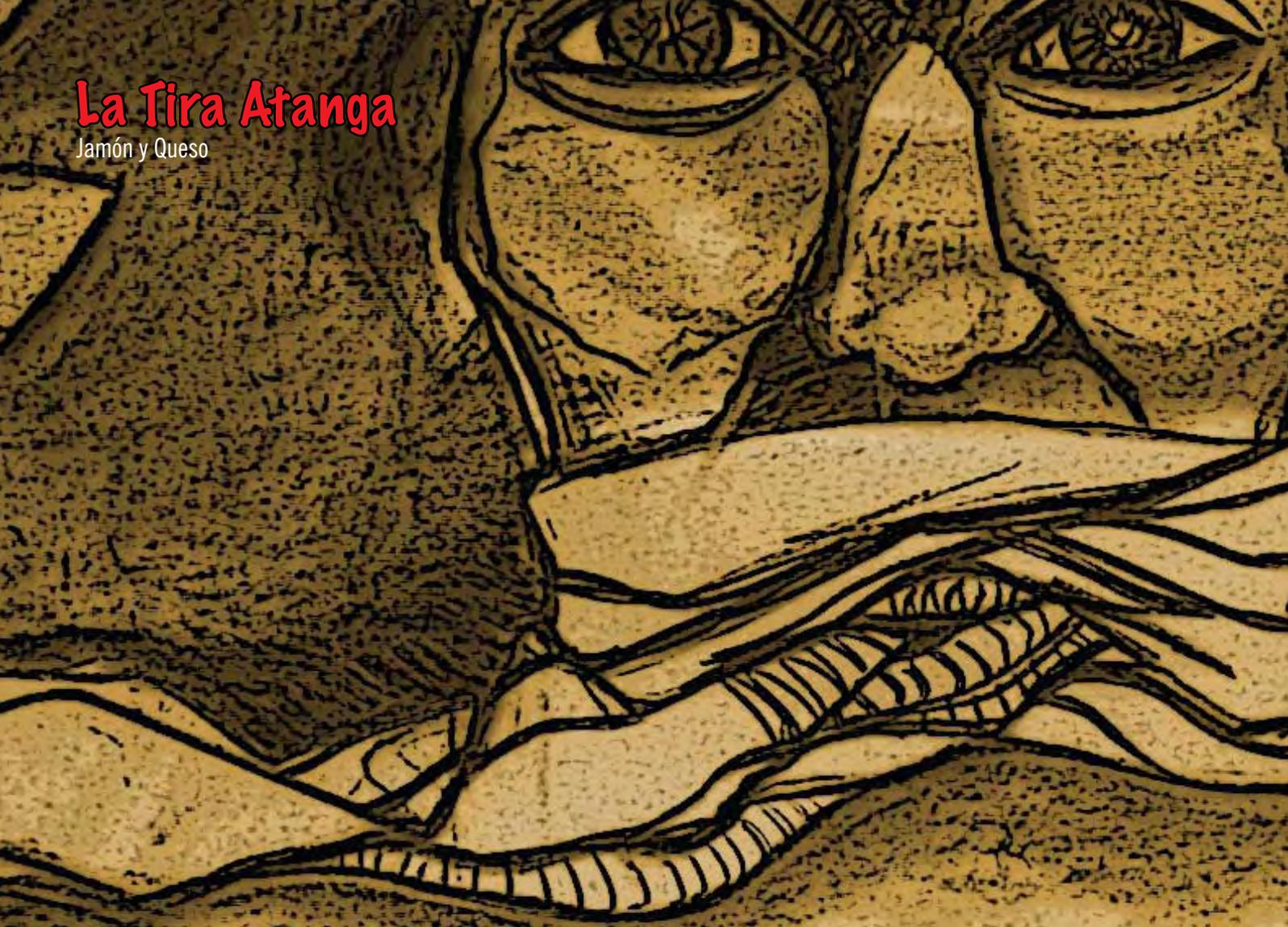
de África



Xavier Muntanya

La Tira Atanga

Jamón y Queso



Calladito. e



estas mais guapo

Pueblos y Culturas de Guinea

LA PRIMOGENITURA ANNOBONESA

Nánāy-Menemôl Lêdjam

Una de las prácticas útiles de la cultura annobonesa es el trato especial que este pueblo dispensa a los primogénitos. Este asunto que trato de sacar a colación, despierta bastante curiosidad por la consideración que los naturales de la isla austral guineoecuatorial da. Antes de abordar el caso, conviene señalar que, a pesar de lo especial que los isleños tratan este tema, en la actualidad, casi son pocas las familias que siguen guardando al pie de la letra este buen comportamiento, debido a la desvalorización que hacemos de nuestras culturas y tradiciones, olvidando que dichas costumbres forman nuestra verdadera esencia. Por tanto, abordar este tema que para algunos significaría una nada, se debe a la preocupación que anida en las entrañas del articulista por el brutal abandono que hacemos de las buenas prácticas de nuestras culturas, sustituyéndolas por otras tantas exógenas que, a nuestro juicio, no aportan nada de civilidad a nuestras personas ni a la sociedad. Rebasado el ecuador de nuestra introducción, creemos oportuno dar entrada ya a nuestro tratado; aunque nos conviene subrayar que en la sociedad annobonesa, hasta la última década del pa-

sado siglo XX, seguía vigente este uso, pero sólo con el consumo del primer decenio de este nuevo siglo, el panorama ha alterado de forma radical que no encontramos razones que justifiquen esta actitud. Según la tradición isleña, uno de los elementos culturales valorados y respetados por la familia annobonesa es la primogenitura. Este estatus socio-familiar hace que casi nunca los primogénitos sean hijos de sus progenitores directos, sino de los abuelos y abuelas. Esto significa que una vez venido al mundo un primogénito o una primogénita, todo el peso de la crianza y educación recaen sobre los abuelos del recién nacido/a, por lo que desde el primer día de vida de éste, los abuelos se responsabilizan de todo lo concerniente a la vida del recién nacido. Después del destete, los primogénitos pasan a vivir con los abuelos. Primero, los abuelos se encargan de dar nombre al niño o a la niña. Generalmente, son nombres que honran a un ser querido de la familia ya fallecido, para perpetuar la memoria y el nombre del antepasado en el seno de la familia, o el nombre ha de tener alguna relación o significación con el día que nace el retoño, o con el santo patrono del pueblo que

pertenece la familia. Para ello, es fácil (aunque de forma generalizada, los annoboneses poseen nombres compuesto), encontrar a los primogénitos y primogénitas de las familias annobonesas con más de un nombre, uno lo da la familia paterna y el otro la materna. Como señalamos, los padres progenitores tienen muy poca autoridad sobre sus primogénitos, ello conlleva que éstos tengan un estatus privilegiado en la familia. Segundo, la poca influencia que los padres tienen sobre los primogénitos, hace que tradicionalmente consideren a sus primogénitos como hermanos, incluso llegan momentos que les brindan tratos como si fueran sus hermanos mayores y no como sus hijos. El hecho de presentarse como un hermano mayor hace que los progenitores no tengan autoridad sobre ellos para reprocharles nada ante los abuelos del nieto. Todo acto reprochable de los primogénitos se deja correr a cargo de los abuelos, o sea, son los que tienen derecho a regañar a estos por la facultad que les son otorgadas por la naturaleza y la sociedad; por tanto, los abuelos se encargan de disciplinar al primogénito/a. Aunque vale subrayar el verbo dialogar, porque difícilmente los abuelos castigan a es-



tos, porque llevan nombres de un antepasado querido de la familia. Créese también en la cultura que, cuando el niño primogénito es castigado, en caso de poseer el nombre de un antepasado, desde el más allá se enco-leriza el memorado. Y si el castigo es llevado a cabo por alguno de los padres de la niña o el niño, es considerado una gravísima falta de respeto a los abuelos, antepasados y la sociedad. Los progenitores adquieren facultad de padres sobre los primogénitos cuando hayan muerto los abuelos, esto no significa que los primogénitos no consideran a sus padres como tales durante la existencia de los abuelos. Para ir concluyendo el discurso, cabe resaltar que muchas veces los abuelos dejan en herencia a los nietos-primogénitos algún que otro bien, antes que a sus propios hijos/as. Como broche final, señalo que en la tradición annobonesa, el hombre annobónés demuestra mayor calor a su primogénito/a, por considerarlo verdadero elemento que le hace ser hombre en la vida, mientras la mujer muestra más afecto al benjamín por ser quien le cierra la puerta del dolor de parto y de sufrimientos de la crianza.



APUNTES HISTÓRICOS

Investigaciones sobre la historia y el pasado

La isla que los portugueses llamaron Ano Bom (actualmente Annobón, en Guinea Ecuatorial) es, como se sabe, una pequeña isla volcánica de 17,5 km² de superficie, situada en el corazón de golfo de Guinea, a unos 150 Kilómetros al sur de São Tomé. Cuenta hoy en día con cerca de dos mil habitantes, una cifra que no debe ser muy distante de aquella que alcanzara en el siglo XVIII. En su mayoría, son hablantes de un criollo portugués, el Fá d'Ambô. La isla estaba despoblada cuando los portugueses arribaron por primera vez, en una fecha desconocida pero que debe mediar entre 1483 y 1501. Entregada en 1503, a un capitán-donatário, Jorge de Melo, pariente del capitán de la isla vecina de São Tomé, su colonización fue más demorada e incipiente que en cualquier otra de las islas atlánticas en donde fue adoptada aquella misma solución político-administrativa. Esta solución consistía en la delegación de una parte de los poderes reales a un particular, por lo general, un miembro de la nobleza, a cambio del poblamiento del territorio. Las razones para la demora de la colonización fueron diversas y tienen que ver con la posición periférica, con la pequeñez del territorio, el carácter mon-

Colonización, Misionerismo y Resistencia en la Isla de Annobón

tañoso de la isla, las breve extensión de las tierras fértiles cultivables, así como la falta de fondeaderos seguros. Annobón comenzó a ser utilizada como base estratégica para el comercio de esclavos con la costa africana, si bien esa función pronto fue absorbida por la isla de São Tomé. A pesar de otras iniciativas esporádicas, sólo entre 1543 y 1565 se asumió la primera acción consecuente de poblamiento, con la instalación de algunos (pocos) europeos y de un número razonable de parejas de esclavos africanos. La tradición cuenta que eran naturales de Angola, aunque resulta mucho más probable que la mayoría de ellos procedieran del África Centro-Occidental, señaladamente de Kongo y de N'dongo (Angola). Esta leva de esclavos tan sólo esporádicamente fue renovada con la llegada de pequeños grupos de africanos, traídos por los europeos o, eventualmente, fugados de navíos negreros (de los que, de vez en cuando, desertaban también ciertos elementos de la tripulación), manteniéndose entonces, en lo esencial, una razonable homogeneidad de la población. En el interín, fueron introducidos algunos animales domésticos y plantas alimenticias (especialmente, mandioca, ñames y árboles

frutales) esenciales para la supervivencia de los habitantes. Mas al contrario de São Tomé y Príncipe, nunca se intentó instalar (y a penas hay noticia de una vaga tentativa en siglo XVII) una agricultura de plantación en base a la caña de azúcar, de modo que habría una única materia prima exportable – el algodón – mas no era objeto de un cultivo extenso, sino que fue cultivado en pequeñas explotaciones, o bien, dejado crecer espontáneamente. El número de europeos presentes en la isla se recontó siempre con los dedos de una mano y, durante largos períodos, apenas hubo un único portugués, el factor o representante del donatário, quien encarnaba el orden colonial en la isla. Con todo, conseguía imponer una serie de obligaciones a los africanos (considerados formalmente esclavos) de las cuales, la más significativa era la entrega de una cantidad de algodón limpio (y en algunos casos, ya tejido en fibras), suficiente para cargar todos los años un navío, lo que constituía el principal rendimiento del capitán-donatário. Esta exportación de algodón era prácticamente el único pretexto para unas relaciones regulares con el archipiélago de São Tomé y Príncipe, las cuales, salvo por situaciones

de excepción, raramente ultrapasaban un viaje por año. Los contactos con el exterior provenían, sobretudo, de los navíos de pasaje, casi todos ellos extranjeros (ingleses, franceses, holandeses, daneses...), que se veían obligados a alargar sus rutas para hacer aguada y tomar refresco. Fue principalmente a través de ese comercio, del todo a modo de trueque directo, que la isla se abasteció mínimamente de productos manufacturados (de ropas, armas y herramientas...), junto con la pólvora, el tabaco y el aguardiente que no les llegaban desde São Tomé a tiempo, o en cantidad suficiente. Quien(es) más se beneficiaron con ese intercambio fue (son) el portugués (o portugueses) que controla(n) la isla, aunque también los propios productores locales cuando, en sus canoas, se podían aproximar a los navíos anclados en la bahía y no dejaban de aprovechar el acceso a algunos productos “exóticos”, canjeados por fruta, mandioca o animales de crianza. Siempre que fondeaba una embarcación mercante (y en ciertas épocas eso era frecuente), todos intentaban aprovecharse de algún modo de la estadía. La asistencia religiosa a la población de Annobón nunca fue regular, ni mucho menos



estable. En 1507, no había en la isla “ni iglesia ni clérigo” y, cuando a fines de este siglo, ya existía una iglesia provisional, de madera, continuaba sin tener un sacerdote. Contractualmente, era obligación del capitán-denatário asegurar la presencia de un párroco permanente en la isla. Mientras tanto, los beneficios de la donación eran insuficientes para sufragar por sí mismos aquel encargo y la parroquia no disponía de rendimientos propios que estimularan el desplazamiento de un sacerdote. Un padre agustino de principios del siglo XVIII apuntaba también, aunque disimuladamente, con el dedo al propio obispo de la diócesis y a la codicia de los clérigos: “No será grande la culpa de los obispos de São Tomé, de que siendo suyas las ovejas [de Annobón], no cuiden de su remedio, porque tal vez no habrá clérigo que quiera ir para allá a vivir degradado para siempre. Y como los intereses son pocos (que de haberlos no faltaría quien allá quisiese asistir) ni tampoco el espíritu es mucho para moverlos para ir con el celo del servicio de Dios y a encaminarlos para el Cielo y acudir a aquella gran necesidad en que los señores obispos pudieran también poner algún cuidado”. Obispos y denatários habían llegado, como todo, a una solución de compromiso. Teóricamente, una vez al año (aunque en la práctica, en intervalos

mucho mayores) uno o, excepcionalmente, dos sacerdotes de São Tomé visitaban la isla, demorándose algunos días (a expensas del denatário, en razón de un cruzado por día) para confesar y administrar los sacramentos a sus habitantes. También pasaron allá algunos agustinos descalzos, no sabemos si en estancias temporales o bien en misiones más estables. Fuera de eso, durante largas temporadas, los annobonenses quedaron dependientes, en términos de asistencia religiosa oficial, de la presencia de algún sacerdote católico en los navíos que ahí pasaban en tránsito, si bien, para desilusión de los habitantes, casi todas las embarcaciones provenían de naciones reformistas. Aunque ya antes fuese señalada su presencia esporádicamente, serían los capuchinos italianos, quienes, entre 1724 y 1753, y con grandes intervalos, aseguraron las funciones sacerdotales en Annobón, practicando, aparentemente, un tipo de misión bastante más tolerante en relación a la moralidad local e incluso, a las prácticas religiosas. Eso hizo que fuesen bien aceptados por la población, que guardó durante mucho tiempo una memoria positiva de los “barbadinhos”. Pero todo esto no quiere decir que no hubiera también conflictos con los miembros de esa orden religiosa. El primer capuchino que fue allá enviado a título per-

manente, en 1724, desde São Tomé, Fray Bernarde Siciliano, un “hombre maduro”, no aguantó más de un año y se embarcó en un navío que pasaba en tránsito a Pernambuco. Habiendo regresado después a São Tomé dijo que “no le era posible estar sólo entre negros”, mientras que otros afirmaban “que salía de dicha isla por las razones que tuvo con un negro que estaba sirviendo de capitán-mor”. Por aquel tiempo, Annobón estaba, de hecho, en gran agitación social. En el paso del siglo XVII al siglo XVIII, en un año que no es posible concretar todavía, salió (¿o fue expulsado? ¿o muerto?) el representante portugués en la isla y la población negra no sólo ganó definitivamente su estatuto de libertad individual sino que adquirió, colectivamente, una autonomía total. Con esas alteraciones parece coincidir un periodo de ausencia eclesíástica, de modo que la población quedó del todo entregada a sí misma, resultando de esto no sólo consecuencias políticas como, eventualmente, también religiosas. Sorprendentemente, ni el denatário portugués ni el propio Estado mostraron gran preocupación por esta isla de negros “levantados” (revoltosos) ni siquiera dado el posible efecto de contagio que podían tener sobre las islas vecinas. Serían precisas varias décadas para reconocerlo, lo que probablemente sólo sucedió frente a la concu-



rrencia de naciones extranjeras, que la posición estratégica de Annobón no era desdéniable. A partir de 1734, se inició el proceso de integración en los bienes de la Corona de la donataria de Annobón, aunque, pese a las eventuales protestas del donatario, tan sólo en 1743 se consideró que ésta pasaba para el Estado, cuando fueron enviadas las órdenes al gobernador y al oidor general de São Tomé para que dispusieran de un rendimiento y asegurasen el señorío de la isla en nombre del monarca. Las iniciativas tomadas en ese sentido fracasarían por completo. Se envió a un sacerdote agustino descalzo para tomar posesión oficial de la isla (1744). El gobernador de São Tomé y Príncipe destacó a un representante suyo con el mismo fin (1755). Lisboa mandó a Fr. Francisco Pinto da Fonseca, un profeso de la Orden de Cristo, como párroco misionero de la isla de Annobón, el cual debería abrir el camino inmediato al teniente ingeniero José António Caldas quien procuraría tomar, en seguida, la posesión de la isla (1757). Los tres proyectos fracasaron debido a la resistencia de los anobonenses, quienes proclamaron alto y fuerte que lo que pretendían aquellos portugueses era su tierra, ya fueran clérigos o civiles, reafirmando su soberanía sobre la isla. En 1770, fue preparada con el mayor cuidado una nueva expedición, en la

cual la misión religiosa pretendía ser el primer paso para la futura ocupación política. Fueron escogidos dos clérigos de la Sede de São Tomé, António Luís Monteiro y Gregório Martins das Neves, ambos negros y naturales del archipiélago, quienes comprendían bien el criollo annobonés. Fueron estos acompañados por un acólito, un joven blanco, para que los naturales se fueran habituando a ese color de piel y pudieran consentir a los blancos en aquella tierra. Fueron preparadas minuciosas “cartas instructivas” para los oficiales que debían conducirlos a la isla, en la que se intentaron preveer las circunstancias de la recepción y las diversas formas de respuesta. Se enviaron además, para la iglesia local, ornamentos, imágenes, paramentos y adornos litúrgicos, que se juzgaban capaces de deslumbrar y de atraer a los creyentes. Son aún remetidos algunos fardos con ropas, regalos y material diverso para ser distribuidos entre la población, tras la llegada, como medio de seducción. Una vez desembarcados (el 27 de setiembre de 1770), los clérigos fueron bien recibidos: hombres y mujeres se enjoyaron para besarles la mano, se hizo una procesión solemne hasta la iglesia, fue celebrada la misa y fue dispuesta con avidez la prestación de los sacramentos, sobretodo del bautismo. La distribución de los presentes en-

viados por Lisboa resultó un poco caótica pero nada que no fuera, en cierto modo, previsible. Cuando, dos días después, partió para la isla de Príncipe la fragata que había traído a los clérigos y a las autoridades que los habían acompañado hasta allá, todo parecía discurrir bien. Los primeros días en la isla pasaron sin mayores incidentes. La situación se alteró, sin embargo, cuando los sacerdotes pretendieron aplicar las formas ortodoxas de la liturgia, e impedir cualquiera de los rituales paralelos, interviniendo en los hábitos organizadores de la sociedad (como eran la poligamia y las actitudes frente a la brujería, que pudieron resultar incluso en una condena a muerte). A partir de entonces, los clérigos pasaron a ser objeto de todas las provocaciones, habiendo incluso parejas que practicaban, o que fingían practicar, el acto sexual frente a ellos y de jóvenes que, después de que los divisaran, empezaban a imitar las mismas prácticas. Fueron, además, víctimas de agresiones, de amenazas de muerte, de tentativas de embarque a la fuerza en los navíos de pasaje o incluso, de sublevaciones generales de la población. Los pretextos fueron diversos, pero el objetivo venía a ser siempre el mismo: hacer que los padres abandonaran la isla lo más pronto posible. Estaban acusados de querer limitar la libertad de la pobla-

ción (por el contrario, decían estos, el comportamiento de los capuchinos italianos sería ejemplar) y de que abran el camino para el dominio de la isla y a la posterior esclavización de sus habitantes. Vale la pena resaltar el hecho de que los dos sacerdotes fueran negros no les benefició de ninguna manera, viéndose acusados de ser falsos padres (puesto que en la isla habían estado sólo sacerdotes blancos) y de que de aquel modo escondieran su verdadera condición de esclavos enviados para espiarlos. Durante casi un año, estuvieron prácticamente refugiados en su casa y, después que, en febrero de 1772, llegó el navío enviado para reabastecerlos, regresaron, o bien fueron obligados a regresar a São Tomé. Habían transcurrido dieciséis meses completamente inútiles desde el punto de vista apostólico. Y ocurría también que los dos clérigos tenían algún sentimiento de culpa por ese hecho, el fracaso final del proyecto diseñado por Lisboa para asegurarse el control efectivo de la isla. Este fracaso motivó seguramente las negociaciones portuguesas de Tratado de San Ildefonso (octubre de 1777), confirmado por el Tratado del Pardo (marzo de 1778), cuyo contexto político no cabe recordar aquí, por el cual, Portugal cedía a España los derechos sobre las islas de Annobón y Fernando Poo (la actual Bioko). Para España era, literalmente, “poner una pica en África”, mientras que Portugal satisfacía también algunos intereses estratégicos. Aunque más difícil era pasar de las intenciones a la práctica, tal como mostraron después las ceremonias de transmisión de poderes. En Fernando Poo, un adolescente fue el único testimonio

del acto oficial; en Annobón la población se amotinó y ambas delegaciones oficiales, la portuguesa y la española, fueron humilladas y obligadas a retirarse. España haría aún una tentativa de ocupación de Fernando Poo (fallida, por lo demás), mas Annobón quedó entregada a su suerte, en un aislamiento casi completo, si descontamos los navíos mercantes (algunos, dedicados al tráfico clandestino de esclavos) que allá alcanzaban para hacer su reabastecimiento, incluyendo las embarcaciones bajo pabellón español. Ni tampoco se llegaron a concretar, por diversas razones, los proyectos misioneros para la evangelización de la isla (en 1851 y 1856). Tan sólo en 1858 se inicia, y de forma aún incipiente, la colonización efectiva de aquellas islas ecuatoriales españolas, siendo enviado para Fernando Poo el primer gobernador residente. Mientras tanto, Annobón apenas mereció una visita de paso del gobernador y cinco brevísimas estancias, por parte de los padres de la Compañía de Jesús, con el fin de bautizar y de administrar los otros sacramentos. Los primeros misioneros españoles en residir en Annobón fueron los claretianos quienes, en agosto de 1885, se instalaron definitivamente, abriendo el camino a las futuras autoridades administrativas. La reacción de la población ante la presencia de los misioneros españoles, tras una recepción amable en los primeros días, fue, todavía, de franca hostilidad. Pero la comunidad había perdido ya la vitalidad de otros tiempos; la esclavitud (por lo menos la esclavitud formal) ya no era una amenaza; la isla sufría, desde mitad del siglo XIX, carencias de toda especie y los an-

nobonenses fueron aceptando, aunque con gran resistencia y entre muchas reservas, la presencia extranjera; apenas religiosa primero, y después, también política. Dígase de paso que los nuevos sacerdotes, tras un período de franca intolerancia, acabaron por mostrarse, a veces incluso contra su voluntad, contemporizadores con las costumbres y las prácticas mágico-religiosas locales, lo cual permitió, además, que llegaran a nuestros días, al margen de la Iglesia oficial, unos comportamientos religiosos muy específicos, de los que tenemos noticia, por lo menos, desde el siglo XVIII, pero que son seguramente anteriores. No puede entonces admirarnos que asumieran unas características propias las formas de religiosidad, dado que la isla estuvo libre de cualquier control político europeo entre 1700 y 1885 (o un poco más), es decir, que durante casi 200 años seguidos, desde el punto de vista religioso, durante casi el mismo período, salvo los pasajes de circunstancia y las estadías puntuales, no tuvo contacto directo, ni mucho menos estable y vinculante, con las instituciones religiosas oficiales. El abordaje de esas formas de religiosidad, en las que la componente de los cultos tradicionales africanos recuperó un papel decisivo, exige un desarrollo para el que, infelizmente, no disponemos aquí de espacio para tratar. Sin embargo, ayudan a explicar la tenaz resistencia que la población de Annobón levantó frente a la instalación permanente de misioneros y a la reocupación de la isla por parte de las potencias europeas.



GUINEANOS EN EL MUNDO

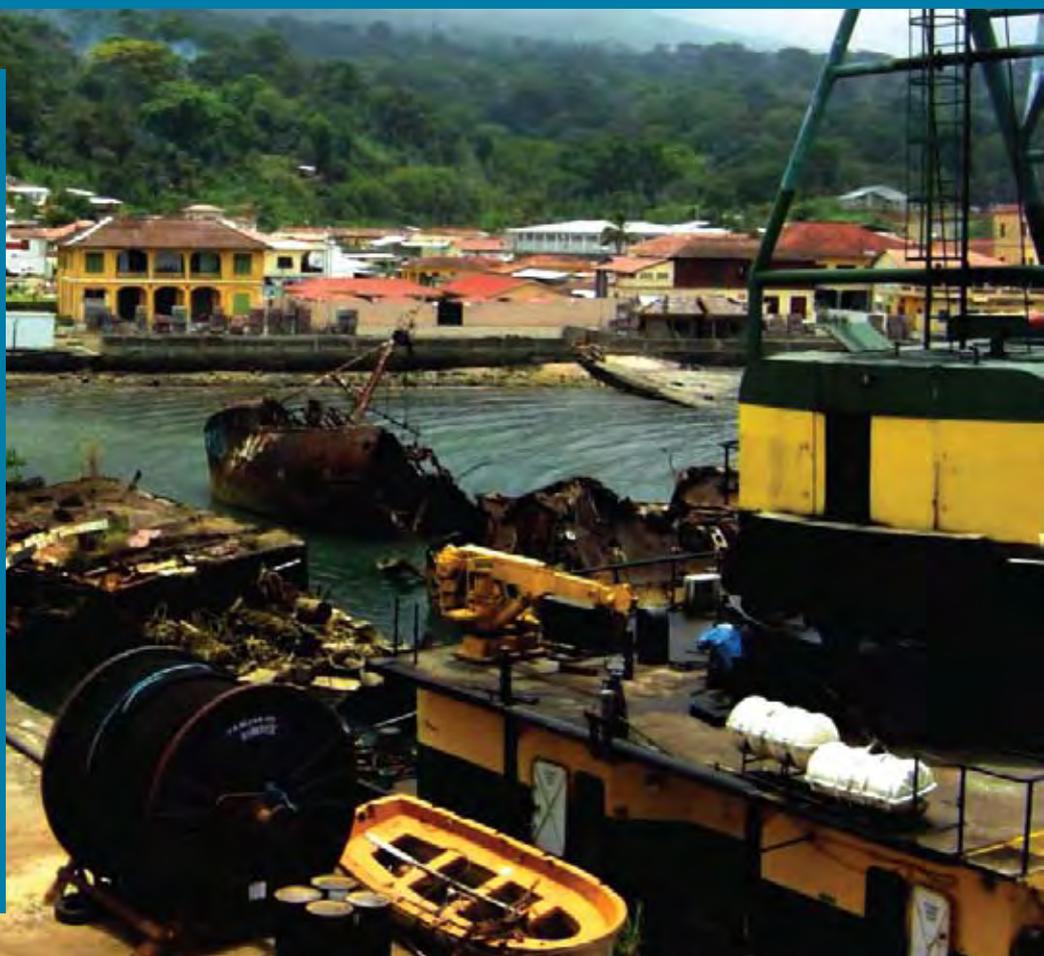
UN GUINEANO EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO NOS CUENTA SUS COSAS

ENTREVISTA A J.M. DAVIES

Sr. Davies, en el congreso de Hofstra en abril de 2009, Vd. tituló su exposición “Generación del 68: sueño perdido, realidad recuperable” y en el congreso de Madrid en octubre de 2010 la tituló “Renacimiento de la generación perdida a través de la literatura” y repartió durante la misma una hoja que recogía un centenar de nombres bajo el título “Hacedores de la Historia de Guinea Ecuatorial” repartidos en dos columnas paralelas: “Héroes de la Independencia” por un lado y “Escritores guineoecuatorianos” por el otro, lista en la que se incluye.

Revista Atanga: Parece obligado empezar por aquí. ¿Es éste finalmente el sentido de su generación, rendir homenaje a los que se quedaron y sufrieron?

Juan Manuel Davies: Queremos rendir homenaje a todos. Los Héroes Desvanecidos, como los catalogo en uno de mis poemas del



poemario Héroes. Los Desdichados del Exilio, donde aparecemos varios de esa maldita Generación Perdida. Los Sufridos de la Tierra, incapaces de alcanzar nuevas fronteras y eludir la insania de aquel momento irreal saturado de tantas inimaginables atrocidades, y a todos los de la Generación de Mañana, que con mejor fortuna, sabrán hallar el nivel de reconciliación necesario para superar las numerosas dificultades que nos van persiguiendo desde hace tanto tiempo y ayudarnos a huir por fin de los infortunios del Tercer Mundo.

RA: Su escritura toma, además del carácter testimonial, también un fuerte tono moral, oscilando entre el sentimiento de culpa y la asignatura pendiente. ¿Hay un intento de arreglar las cuentas en su escritura?

JMD: “Arreglar las cuentas” suena un poco duro, ¿no? Parece llevar un tinte de venganza. Lo nuestro es pasar la asignatura pendiente y matricularnos en el curso siguiente donde hemos de aprender a perdonar las tragedias del pasado pero nunca olvidarlas, para no caer de nuevo en las flaquezas que nos obligaron a aceptar tales males.

RA: Vd. ha calificado en alguna ocasión de “infierno del exilio” esos larguísimos años fuera de Guinea. ¿Qué valoración hace de todo este tiempo?

JMD: Gran angustia, tiempos de aprendi-

zaje, momentos de reflexión y madurez. Lo trágico es que muchos de nosotros nos negamos todavía a abandonar las téticas memorias de aquel triste período.

RA: En alguna ocasión ha descrito Vd. a su generación como a una generación de huérfanos y apátridas. Como escritor, ¿cuál ha sido y cuál es su relación con las distintas lenguas con las que le ha tocado vivir, tanto en Guinea como en el exilio?

JMD: Simplemente cordial. Como ser humano, trato de captar todas las minucias de mi alrededor y aprender hasta de lo más insignificante. Por eso me duele tanto ver las innumerables veces que repetimos las mismas incongruencias con el fin de obtener diferentes resultados. ¡Pura insania! Indicación clara de que nadie quiere aprender del mundo que le rodea. Me gustaría y hago lo posible por ser una excepción.

RA: Vd. que ha vivido tantos años en Estados Unidos, ¿cómo ve esta especie de luna de miel que vive su país de adopción con Guinea?

JMD: ?

RA: En sus textos, debido a un cierto tono autobiográfico, subyace también una cierta autocrítica, tanto del momento preconstitucional como posteriormente de la oposición en el exilio. ¿Está todavía por hacer esta autocrítica?

JMD: La crítica y autocrítica ya están realizadas. El problema es que aún seguimos insistiendo en reinventar la rueda, en vez de utilizarla eficaz e inteligentemente para alcanzar simples y prácticos objetivos.

RA: Vd. se reclama a menudo hijo de la isla y ciudadano de Santa Isabel. También ha narrado los

Juan Manuel Davies Eiso

Nace en Lubá. Estudios primarios y secundarios en Santa Isabel (actual Malabo). Título de Profesor de Educación Física y Maestro de Baloncesto por el I.N.E.F. de Madrid. Máster de Literatura Española en Setton Hall University de New Jersey (USA). Publicaciones: Abiono y Héroes (poemarios), La Guerra de Hormelet, La Huida de Mama Uro y Nsabi (cuentos infantiles) y Siete Días en Bioko y El Rincón de Polopó (ensayos novelados).

desencuentros entre bubis y criollos en el momento de la Independencia. ¿Qué se hizo mal en esos momentos? ¿Qué responsabilidad tuvo el gobierno español en los acontecimientos posteriores?

JMD: Es la realidad. Soy hijo de la isla, descendiente directo de la Dinastía Sopo de la zona de Balachá, Lubá y Batete, aunque también disfruto de un 25% de sangre crió. Nada se hizo mal. El problema de aquel momento histórico, por más trágico que aparezca ahora, fue simplemente la ignorancia, madre de todos los desaciertos, y, posiblemente algo de avaricia, uno de los pecados capitales. ¡Ay, si tuviera tiempo para explicarlo...! Lo de España con Guinea Ecuatorial es demasiado largo y penoso para un espacio tan reducido.

RA: En su obra, a parte del tono moral, testimonial y de homenaje, también se nota su vertiente pedagógica, no en vano ha sido Vd. profesor durante tantos años. En uno de sus cuentos publicados La huida de mamá Uro la moraleja podría ser que cada pueblo tiene su propio lugar de convivencia y que cruzar los límites lleva a malestar y violencia. ¿Estaba Vd. pensando también en Guinea cuando lo escribió?

JMD: ¡Vaya observación! No estaba seguro si algún avisado lector captaría tal detalle. Los pueblos no solo necesitan su propio lugar de convivencia, sino también disfrutar del control y dominio de su suerte en ese sagrado lugar.

RA: En algunos de sus poemas Vd. aboga por una reconciliación nacional. ¿Qué forma debería adoptar esa reconciliación? ¿Es necesario un replanteamiento de las soberanías étnicas para alcanzarla?

JMD: Para mí, y acepto de antemano poder estar equivocado, la reconciliación implicaría un diálogo enfocado hacia la creación de un nuevo Sistema de Gobiernos Autónomos con amplia prioridad autóctona, entre todos los pueblos o grupos étnicos que forman nuestro bello mosaico nacional. Lo único imprescindible es que todo ha de hacerse de forma pacífica.

RA: Al final de Siete Días en Bioko la conclusión es de renuncia y resignación, donde solo cabe ya llorar y rezar. A pesar de ello Vd. se ha manifestado optimista con el futuro de Guinea Ecuatorial y ha llamado a la lucha pacífica con las palabras y las ideas. ¿Cuál es pues el papel de la oposición polí-

tica? ¿Es que la política queda en manos de los escritores?

JMD: La esperanza es lo último que se pierde. El papel de la oposición política debería ser precisamente ése, formar UNA verdadera oposición y no continuar con las múltiples ONGs actuales que mal denominamos partidos políticos de oposición. La política debe continuar con los políticos; los escritores sólo somos ideólogos con el simple afán de desenmarañar las múltiples jerigonzas que nos van martirizando día y noche.

RA: Un personaje recurrente en sus libros es “El Monstruo”, que podríamos traducir como el Destino, el Devenir, etc. ¿Es ahí donde su generación golpeó impotente, en la Historia implacable? ¿Hay todavía energía en esa generación para burlar al Monstruo?

JMD: ¡Excelente descripción del Monstruo! Ya no creo que nuestra generación pueda burlar a tal Ente. Aprendimos de Él y de sus malabares demasiado tarde y por eso posiblemente nos dedicamos a la escritura, para que el viento no pudiera llevarse consigo toda esa experiencia y hacerla fútil. Así, las nuevas generaciones podrán reconocerlo a tiempo y deshacerse de Él con mayor gallardía.

RA: Vd. pidió al final de su ex-

posición en Madrid que por favor se le cambiara ya el nombre a la “Generación Perdida”. ¿Tiene Vd. alguna alternativa? ¿Qué le parecería “Generación del Regreso”?

JMD: Ahora que lo pienso mejor, creo que es un título bastante especial y poético. Lo único que pediría a la magna Historia es que se apiadara un poco de nosotros y reconociera que al final, esa desafortunada Generación Perdida, estaba constituida en su mayor parte, por los verdaderos Héroes de la Reconciliación.

Muchas gracias Sr. Davies.

FRASES con S O I e r a

“TENER MALOS HUMOS”

Hoy en día, este modismo se utiliza para designar a las personas que se comportan con altivez, vanidad, presunción o engreimiento desmesurados. También se emplea como reproche hacia quienes aparentan un nivel social o económico que en realidad no les corresponde. En tales casos se suele recurrir a alguna de estas frases: ¡Vaya humos que se gasta! y ¡Se le han subido los humos a la cabeza! Parece ser que el origen de la expresión proviene de una costumbre bastante común entre las familias distinguidas de la antigua Roma, como atestigua Joaquín Bastús en su obra *La Sabiduría de las naciones* (1862). Las familias solían colocar en el atrio de la casa los retratos o bustos tallados en piedra de sus antepasados: padres, abuelos, hermanos, tíos... Con el paso del tiempo, las imágenes más antiguas iban adquiriendo un color oscuro por efecto del polvo, los humos y la contaminación. De este modo, los atrios con más imágenes renegridas o con más humos simbolizaban un mayor poderío familiar y un cierto tono aristocrático del que se alardeaba con frecuencia.

MIL PALABRAS

VENTANAS PASADAS









FOTOS: PATRICIA PICAZO

de

LIBROS



Reseñas y opiniones sobre libros publicados

La sección DE LIBROS se ha creado para comentar, diseccionar, reseñar y difundir los libros de los autores guineanos, principalmente, y de autores españoles o de otras literaturas del mundo siempre y cuando los trabajos sean originales enviados expresamente a nuestra revista. Se admitirán, pues, reseñas y comentarios de cualquier autor, y en lengua española.



Nambula

de Maximiliano Nkogo

Gloria Nistal Rosique

Malabo, Capital de Nambula

Un paseo por Nambula, Capital de Guinea Ecuatorial

de la mano de Maximiliano Nkogo Esono

En el comentario que nos ocupa vamos a centrarnos en el libro *Nambula*, de Maximiliano Nkogo Esono, si bien haremos estaciones puntuales en el resto de su obra. Maximiliano Nkogo nació en Nfulunkok-Yenkeng (Evinayong), aunque su vida literaria ha transcurrido fundamentalmente en Malabo. Esta ciudad será la protagonista principal y recurrente de toda su narrativa, desde *Adjá-Adjá* y otros relatos (*Malamba*. Ávila, 2000) hasta *Ecos de Malabo* (*El Cobre*. Barcelona, 2009), pasando por la obra que vamos a revisar, *Nambula* (Morandi. Barcelona, 2006). También Malabo va a ser indudablemente y de forma frecuente protagonista en la obra de otros autores jóvenes de Guinea Ecuatorial, como Juan Tomás Ávila y César A. Mba Abogo, cuya relación con Malabo ya hemos comentado en otras ocasiones. En estas páginas únicamente nos referiremos a la obra de Maximiliano Nkogo y yendo de su mano anfitriona nos disponemos a visitar Nambula. Si nos dejamos guiar dócil-

mente por las palabras del autor de la novela, sabremos que “Nambula es un pequeño país del África negra, una ex colonia de varias potencias europeas, enclavada entre elevadas montañas, ríos caudalosos y árboles robustos y fornidos, convertida hoy en un mundo tan complejo y fascinante, que parece levitar entre la magia de los discursos y la incesante esperanza en un porvenir de prosperidad horizontal.” (página 5). Nos ha dicho el propio autor que el país es pequeño pero atravesando su espesura, atravesando el libro, tenemos la sensación de que lo importante no es que el país sea pequeño, lo relevante es que, además, país y capital se identifican, son intercambiables. Y aunque esto el autor no lo dice, llegamos a la conclusión de que Nambula es el nombre tanto del país como de su capital. De hecho la mención a Nambula como país prácticamente se reduce a las primeras páginas del libro, mientras que la acción transcurrirá básicamente en la ciudad, en sus calles,

Debes leerle...

“Nambula”

de Maximiliano Nkogo

Los adjetivos que describirían esta obra serían: tenaz y desgarradora. Yo diría que está en la línea de “Reír y Llorar” de Henri Lopes, pero con menos parafernalia y más crudeza. Es una obra tenaz porque hace unas descripciones reveladoras, porque la obra ayuda a recrear realidades cotidianas a través de un mundo imaginario, Nambula. Porque es valiente, porque también leí “Adja Adja y Otros Relatos” donde se denunciaba la picaresca nacional y en Nambula se denuncia la “picaresca” del poder, nada nuevo por otra parte, pero la obra no deja de ser genial por ello. Pero sobre todo creo que es desgarradora, la obra describe en segundo plano situaciones duras, penas y sufrimientos desgraciadamente cotidianas. Son los dos adjetivos que utilizaría para describir esta “obrita” (por tamaño y no por contenido) de un autor que espero poder pedirle una autógrafa algún día.

en sus comercios, en su hospital y en algunos lugares de las afueras, como la cárcel o de sus alrededores, como el aeropuerto. Ese descubrimiento explica los párrafos que citamos a continuación, donde se mencionan el Aeropuerto Internacional de Nambula o el Hospital Nacional de Nambula. Las instalaciones del tipo de aeropuertos y hospitales, en el caso de llevar un topónimo como nombre, siempre será el de su localidad y no el del país: “Todos los días son iguales en Nambula, o casi todos, al menos para la gente que irremediablemente entreteje la intrahistoria entre el hastío y la rutina. Pero también hay días en que se produce un acontecimiento que de repente rompe con la monotonía, para bien o para mal. Y hoy es uno de esos días que reserva mucha vida a los nambulanos, por las informaciones que han dado a través de la radio y televisión, según las cuales tiene que irse al aeropuerto todo el mundo, porque ahí va a llegar una persona muy importante, a la que recibirán con muestras de alegría reflejadas en los cantos y bailes tradicionales. Así que, como otras veces, la gente, hombres, mujeres y niños, van a cerrar tiendas y oficinas, colegios e institutos, para ir a tributar a la eminente persona de referencia “un apoteósico recibimiento”, de acuerdo con lo ordenado por las autoridades. Desde muy temprano se disponen camiones y camionetas para cubrir el servicio de transporte. Muchos van sin haber desayunado apenas, o porque nunca desayunan o simplemente porque no han tenido tiempo. Exceptuando las mismas autoridades, nadie más sabe ni el nombre ni la procedencia de la

personalidad a la que esta vez van a recibir. No obstante todos llegan puntuales y se aglomeran enfrente de la nave que lleva el enorme letrero de AEROPUERTO INTERNACIONAL DE NAMBULA.” (páginas 6 y 7). “El Hospital Nacional de Nambula es un complejo de arte colonial cuya estructura física se caracteriza por la austeridad ornamental. Dicen que fue construido en tiempos de la colonia por un gobernador que fue asesinado después del acto de inauguración.” (página 105). Adentrándonos por las calles de la novela percibimos que en sí misma es una crítica sarcástica y corrosiva de muchas sociedades del África subsahariana donde abunda la corrupción y los habitantes son manejados y movilizados sin siquiera ser informados y donde acampa con total libertad el olvido más flagrante de los derechos básicos. Como hemos dicho en anteriores ocasiones “Nambula es una descripción brutal, disfrazada de relato desenfadado e inocente, de la corrupción salvaje que azota a muchas ex colonias africanas y que afecta a todos los ámbitos de la sociedad.”. La novela cuenta la historia de la rápida ascensión y la posterior caída, de un sobrino de Jim Jimbo, la segunda máxima autoridad de Nambula, quien ocupa su alta responsabilidad en razón de la amistad que le une con el mandatario del país. “El sobrino”, como va a ser denominado siempre en el libro, acaba de regresar de sus estudios en el extranjero y, una vez superado su rito de iniciación, será inmediatamente nombrado Supervisor general encargado de recados e inmediatamente será liberado de todas las acusaciones “de

delitos de tráfico de estupefacientes, tenencia ilícita de armas e indocumentación que pesaban sobre él”. El sobrino se encargará de ejercer a gran escala el oficio que practicaron con anterioridad y a escala reducida Adjá- Adjá y su compañero, el de beneficiar a los allegados haciendo gala de la solidaridad familiar africana. Adjá-Adjá, “migaja-migaja” en español, es el apodo de un policía de tráfico (un tráfico en el genuino e identitario español de Malabo) que patrulla, junto con su compañero, las calles de Malabo. Al no recibir una paga digna, ambos compañeros se verán empujados a hacer pequeñas extorsiones a los ciudadanos para sacar adelante a sus familias. El principio en el que se basan los delitos del sobrino es similar a aquel en que se basan las también reprobables faltas de Adjá-Adjá y su compañero, los actos inmorales que practican, los actos de corrupción. Pero su actuación cobra distancia y se aleja cuando los medimos en relación a su proporción y magnitud. Adjá-Adjá representa la picaresca urbana que se dedicará a recoger las migajas, sobreviviendo humildemente a base de pequeños sobornos. El sobrino, por su parte, actuará a lo grande, trascendiendo el mundo de los pícaros desarrapados. Y así, de una forma inflexible extraerá todo lo que pueda de empresas y ciudadanos, llegando hasta sus últimas consecuencias, si fuera necesario. En las acciones en las que aparece el sobrino no faltarán las torturas y las palizas a los detenidos e incluso, si la situación se complica, el castigo será la muerte, cuya explicación oficial será siempre la del suicidio.

Por fin un día, el sobrino, para regocijo, liberación y tranquilidad de lectores y nambulanos, será requerido “de arriba” y sufrirá la humillación de ser reconvenido por el máximo jefe del país, uno de los escasos personajes de la novela presentado de manera positiva, como un gobernante cabal y responsable, tanto por las frases que pone en su boca, como por las palabras que el propio narrador pronunciará sobre él. El día de la llamada y en ese mismo acto le será entregada la carta de cese. Después del hundimiento moral y la desesperación que le supone ser apartado de las prebendas y la inmunidad a la que se había acostumbrado con el poder, el desenlace será inmediato y llegará de la mano de su hundimiento físico. La obra introduce un conjunto de temas de gran actualidad, especialmente en ciudades subsaharianas del estilo de Malabo, como la violencia de género, la violación o la pederastia (páginas 63-68; 85 y 104), la emancipación de la mujer (página 63), la lucha contra la ablación (páginas 66-69), el maltrato y la tortura a los detenidos (páginas 47, 65), los juicios amañados (páginas 71-79), la situación de los presos, la libertad de expresión y la democracia (páginas 88-95), la mala situación de la sanidad y la escasa inversión pública en ella (página 105-106), el acceso de las mujeres al estudio (páginas 67-68), la falta de infraestructuras básicas como el agua, la luz o el alcantarillado (páginas 69, 107, 109), el tráfico internacional de alimentos infectados o caducados (página 107) y otros temas sociales de gran interés. La mayoría de estos temas, dentro de otras fundas

El autor...



(1972, Nfulunkok-Yenkeng Evinayong, provincia de Centro Sur). Licenciado en Filología por la Universidad Complutense de Madrid, se especializó en Madrid en Seguridad Social y prevención de riesgos laborales. Fue Secretario General del Instituto de Seguridad Social (INSESO) de Guinea Ecuatorial y profesor de literatura en la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE). En la actualidad vive y trabaja en Malabo. Ha escrito varios relatos y ha conseguido varios premios literarios, entre ellos, dos en las especialidades de poesía y ensayo, en el certamen literario organizado por el Centro Cultural Español de Malabo con motivo del 12 de octubre de 2006.

y tramas, más algún otro como el de la inmigración subsahariana a Europa, serán tratados en Ecos de Malabo, a través de los seis relatos que componen la última obra de Maximiliano Nkogo. A lo largo de nuestro paseo por Nambula veremos que la ciudad y sus habitantes están descritos con la familiaridad y el conocimiento de quien en ella habita. Los nambulanos son retratados como personas alegres que siempre están deseando divertirse, comer, beber y bailar. Y todo será aún más perfecto si no hay que pagar por ello. “Una muchedumbre de hombres y mujeres, ávidos de comer y beber sin pagar, se aglomera por la noche en el lugar de la cita, iluminado por tres viejas farolas plantadas espaciosamente y unas cuantas lámparas de bosque” (página 9). Por su parte la ciudad es subsahariana, tropical, costera, tiene yacimientos petrolíferos, está polucionada y tiene unas infraestructuras muy deficientes. Hay oferta amplia de trabajo y los precios están por las nubes. La descripción podría acercarse y coincidir con alguna otra ciudad del golfo de Guinea, pero desde luego encaja como un calco con la descripción de la Malabo real. “El manto vespertino va cubriendo la ciudad poco a poco mientras el caluroso ambiente gris y seco infunde una sensación de tristeza en los corazones de algunos habitantes.”(página 46).

“De vez en cuando sopla una brisa procedente de la playa cercana y deja un frescor agradable en la piel y en el ambiente. Arriba, el cielo está totalmente despejado, y a contraluz de la luna llena, se ven murciélagos que desfilan en bandadas de un lado a otro en disfrute de la libertad del espacio.” (página 9) Es una ciudad en auge, con una enorme riqueza emergente, una ciudad donde se puede encontrar trabajo y donde la crisis de occidente no ha dado sus zarpazos, “le encontraré algo aquí en la ciudad; ahora mismo sobran trabajos.”(página 58). Con el descubrimiento del petróleo, el país y la ciudad están en ascenso, cosa que conllevará también la profundización de las diferencias entre sus habitantes, siendo unos cada vez más ricos mientras que otros se vuelven cada vez más pobres. La crisis de la edad de la globalización no ha hecho mella en ella, muy al contrario, la ciudad sufre una importante inflación resultado de su reciente y creciente riqueza “El ex preso, despeinado, con barba crecida y descuidada y portador de visibles manchas de no se sabe qué en los pantalones, agradece mil veces la indulgencia del sobrino y sale corriendo con la libertad recobrada, dando muestras de una alegría sincera [...]. Su esposa y sus hijos compartirán la alegría cuando le vean, más que nada, porque durante el

tiempo que ha estado ausente, ellos no han comido lo suficiente, no sólo por la preocupación que les embargaba, sino también por su incapacidad de buscar y conseguir comida en una ciudad donde los precios de los alimentos se han elevado a la altura de los astros.”(página 92). De la misma manera que Malabo, Nambula sufre los efectos de los ataques irreflexivos al medioambiente, “La temperatura de la capital nambulana sigue igual de alta sin experimentar ningún cambio. Dicen los que saben de esos fenómenos que la capa del ozono está seriamente dañada por la contaminación de los vertidos de productos tóxicos en el mar, y por la indiscriminada deforestación, por la emisión de gases envenenados, y por la explotación del oro negro, etcétera, etcétera.” (página 69). “Baja a la calle; el calor sobrepasa los límites soportables, a pesar de que la atmósfera se ve gris y el día se presenta nublado; el humo de los ruidosos coches de segunda mano impregna el ambiente, y mirando hacia el mar, se ve cómo ha ocultado la línea del horizonte la presencia de la grisácea neblina. Hace mucho que no cae ni una sola gota de lluvia en Nambula. Los habitantes se quejan de que jamás habían visto una sequía tan asfixiante. Antes Nambula era famosa por sus copiosas y persistentes lluvias, pero ahora todo el año es

Por si acaso...

El libro es una crítica corrosiva a muchas sociedades del África subsahariana “Nambula es un pequeño país del África negra, una ex colonia de varias potencias europeas” (página 5). Nambula es una descripción brutal, disfrazada de relato desenfadado e inocente, de la corrupción salvaje que azota a muchas ex colonias africanas y que afecta a todos los ámbitos de la sociedad.



calor y polvo. Así, por las mañanas, las mujeres, hombres y niños recorren kilómetros con calabazas y cubos vacíos en busca del preciado líquido.” (página 26). Igual que Malabo, Nambula está llena de estercoleros, la basura se amontona sin recoger por las calles, aumentando día a día y formando montículos cuyo olor entra por las ventanas de las casas y asciende a los despachos, “Apenas si percibe la fuerte pestilencia que, procedente de los montones de basura que crecen con el paso de los días y sitian los edificios cercanos, entra por la ventada abierta e invade su despacho. En esos hediondos montones de basura algunos pordioseros y chamacos humildes buscan para provecho propio, en disputa con los ratones, gusanos y escarabajos, las migas y desperdicios originarios de las casas de los ricos.” (página 34). Y también a la manera de Malabo, se celebran juicios contra los mercenarios acusados de un golpe de estado, “cada día que raya en Nambula trae consigo nuevos casos, varias inquietudes e insoslayables anhelos. Y precisamente esta mañana, muy temprano, se comenta de boca en boca que se va a celebrar el prometido juicio contra los mercenarios de la intentona fallida” (página 70). La brujería, la magia negra, los ritos de iniciación, las curanderías, las casas de hechiceros, los embrujos, los videntes y los feti-

ches están presentes a lo largo de la obra, y cobrarán especial protagonismo tanto en el momento del fulgurante ascenso del sobrino, como en el humillante momento de su caída final. Como filólogo, el autor tiene un buen manejo del lenguaje y utiliza algunos recursos literarios modernos, como el distanciamiento, el supuesto desconocimiento del narrador que le convierte en espectador de lo que ocurre dentro del libro: “el líquido es bermejo y algo espeso; se lo recomendaron en la noche de la iniciación y se lo suelen traer de su pueblo; lo ingiere cada vez que va a tomar una decisión seria y debe de ser amargo porque al tragarlo ha arrugado la cara y ha sacudido el cuerpo emitiendo un gruñido parecido al de un león henchido de rabia, y se le ha puesto la piel de gallina.” (página 42). La escritura de Maximiliano Nkogo es de pincelada suelta y rápida, de aparente simplicidad. Dentro de un envoltorio ligero y fácil se encierran diagnósticos certeros de la realidad que apuntan a mensajes densos a los que tendríamos que dedicar alguna reflexión. Con su peculiar estilo salpicado de gotas de ironía vuelve Nkogo a hacer una fotografía en la que muy pocos personajes se salvan de un juicio negativo. Sin embargo el libro finaliza con una puerta enorme que se abre a la esperanza: “Dentro de poco rayará el alba y la claridad del amanecer

traerá un nuevo día en Nambula, un pueblo decidido a emerger contrito y renovado” (página 110). La novela es probablemente una de las más leídas en Guinea Ecuatorial. No hay estudiante en Guinea que no conozca la trama y algún pasaje de la misma. Los universitarios admiran a su autor, que ha creado escuela. Es frecuente oír expresiones del tipo: “Ya sabemos, esto es Nambula” o “Estas cosas sólo pasan en Nambula”. Si queremos entender el modo de vida de los países subsaharianos, si queremos visitar o vivir en países del África negra, deberíamos antes darnos una vuelta por este tipo de obras de narrativa costumbrista como Nambula. Por la magia de su autor la ciudad de Nambula ha sido convertida en la capital del país llamado Nambula. Pero para nosotros no acaban aquí las identificaciones. Desde nuestro punto de vista Nambula es también Malabo, la capital de Guinea Ecuatorial. Ese juego de intercambios y laberintos justifica, por tanto, que digamos que Nambula es la capital de Guinea, que Malabo es la capital de Nambula, que Malabo y Nambula son una misma ciudad y que todos sus habitantes son nambulanos. Y para los que hemos vivido en Malabo, nos está permitido decir, junto a los que todavía la habitan, que todos somos o hemos sido nambulanos.

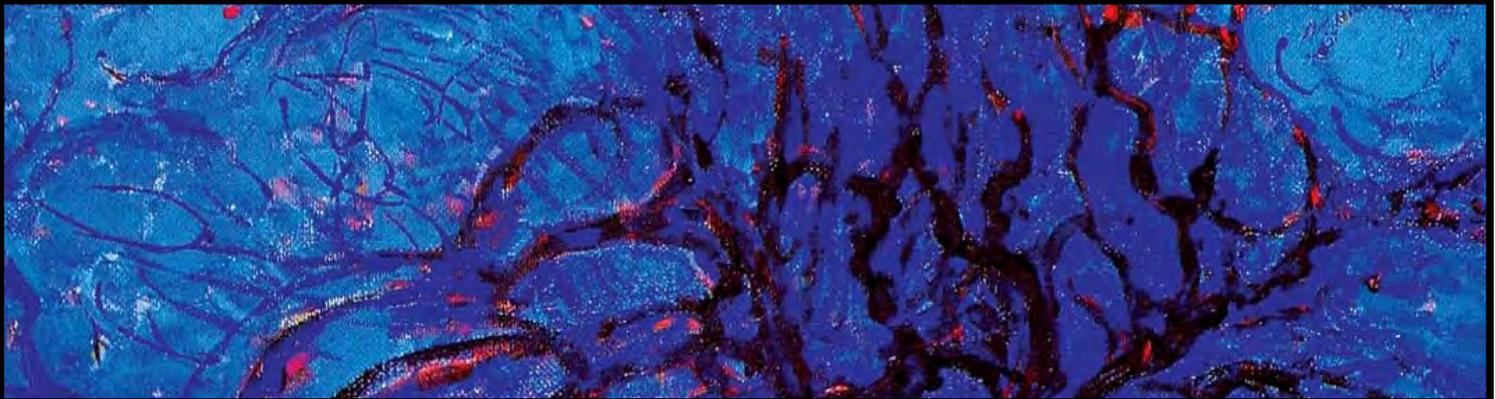
En el próximo número...

JM Pedrosa escribe sobre “La Poesía Oral de los Pueblos de Guinea Ecuatorial” de Ángel López Ortega, publicado por CEIBA y los Centros Culturales en el año 2010.



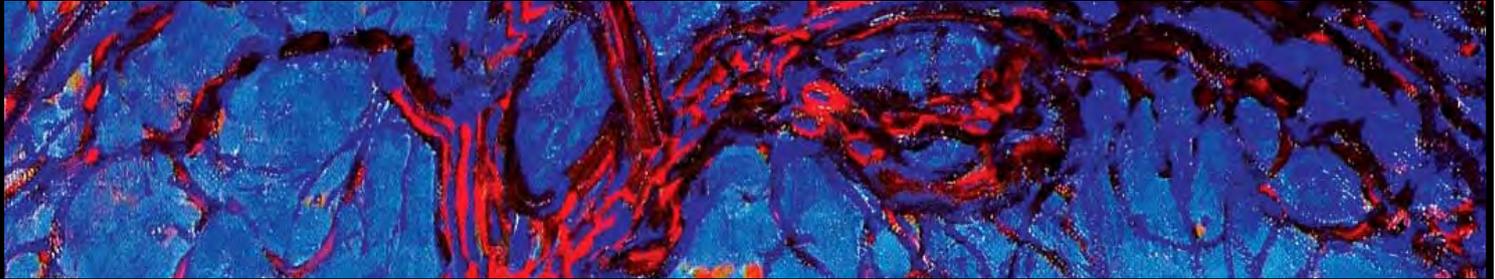
En nuestras bibliotecas

La biblioteca del Centro Cultural de España en Malabo es un local de dos plantas abierto al público de martes a domingo. El horario es de 3 pm a 9 pm de martes a sábado y de 10 am a 2 pm los domingos. La biblioteca del Centro Cultural de Bata es un local agradable y bien dotado, abierto al público de lunes a viernes de 9.30 am a 9.30 pm y el sábado de 9.30 am a 2 pm. Puedes venir a estudiar, leer, consultar y aprender en un entorno adecuado. Organizamos certámenes literarios, concursos escolares... ¡Te iremos informando de las novedades!



RIOS DE BUENA TINTA

Creación Literaria: poesía, narrativa y ensayo



En esta sección de atanga publicamos parte de los trabajos premiados en los certámenes literarios organizados por los dos Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial, en todas sus modalidades literarias. También publicamos manuscritos inéditos que recibimos en nuestra redacción. Atanga se reserva el derecho de resumirlos, extractarlos y corregirlos contando con la aquiescencia del autor.



CIENCIAS PROFUNDAS

FRAGMENTO DE UNA NOCHE DE TEMPESTAD

(2º Premio de Narrativa del Concurso Literario 12 de Octubre)

Son las 12 del mediodía, empaco mis maletas y me dirijo a la estación. En mi país la gente no es tan ordenada, llevan una vida muy cómoda y sin prisas, se adaptan a las corrientes que llegan al país. Corriendo, llegué a la estación y a punto de perder el taxi que a mi poblado natal me llevaría. No hago más que pensar o, mejor dicho, imaginarme lo que ahí encontraré. La gente dice mucho acerca de mi pueblo; dicen que es bello, pero quiero disfrutar de esa belleza en cuerpo y alma. Los demás pasajeros en aquel autobús estaban relajados, algunos dormían, otros se tomaban un zumo y otros simplemente leían los libros que se habían guardado desde hacía muchos años, y yo solamente pensaba en aquel pedazo de tierra a la que pertenecía. Por un momento empecé yo también a leer un libro que traía en el bolso; generalmente no me doy tiempo para leer, pero aquel día no me quedaba otra. Empecé a leer el prólogo de aquel libro y ni siquiera me di cuenta de que era un libro para aprender bubi. Se me olvidó contarnos de mí, o sea, quién soy: el color de mi piel es negro castaño, tengo ojos marrones y unos dieciocho años; más o menos ese soy yo. Aquel librito era de reducido tamaño, pero posee una gran fortaleza de enseñanza; en mí sació la sed que surgió en mi vida desde que sentí la necesidad de conocer mis raíces. Al rato todos se habían dormido en el autobús, sólo quedábamos en pie el conductor y yo; lo lamentable es que yo también me dormí. Tras unos minutos —más o menos quince—, todos nos despertamos como alumnos de un internado; en ese momento lo único que quería ver yo era la estación de mi poblado, pero lo que me llamó la atención fue ni más ni menos el paisaje natural. Es que en la ciudad todo es artificial, hay grandes edificios y un ruido de locos, pero en el espacio natural se goza de una tranquilidad profunda y de un aire natural que alegra el alma de aquel que está triste. Al fin se cumplió mi sueño, llegué a mi pueblo, era sorprendente ver cómo viene la gente a recibir a los suyos. Al bajarme del coche, lo primero que me saludó fue el aire que abrazaba mi rostro sin temor alguno y el frío que vestía mi piel como si estuviéramos en un invierno español. Mi pensamiento volaba hacia mis abuelos, hacia aquellos que hicieron surgir de la nada esta familia a la que pertenezco. Los niños juegan inocentes, las cabras en los prados se alegran por la hierba que no se queja al entrar en el estómago de un bicho tan enorme —yo sí me quejaría—, los ríos corren, el bosque canta y las cascadas simplemente se alegran del día reluciente que nos ofrece el ser divino. No pienso descansar —digo en mi interior— quiero correr, volar y sentirme libre, mi alma ya no cabe en mí, volar con todos aquellos que me rodean. El atardecer en mi pequeño poblado es como un rayo de sol que se mezcla con los fantasmas que existen en el más allá. Cuentan que lo primero que se debe hacer al llegar a mi poblado es ir al uechá. El uechá es la casa espiritual de cada individuo, debes encender el fuego que se encuentra en el centro del interior del mismo y convocar a los espíritus del poblado y de tus antepasados para que te protejan y te guíen en todo cuando hagas. Y como era de esperarse, yo también me fui a mi uechá para pedir protección y guía a aquellos espíritus —bueno, el uechá que según ellos a mí me pertenece—. Anochece en mi poblado, tengo pensado ir al bosque de los helechos mañana y llegar también a las cascadas de aguas rápidas. Duermo como un niño y me despierto al día siguiente como un niño al que prometieron unos regalos los Reyes Magos. Como lo había pensado antes, debo ir a las cascadas y mi tío me acompañará, mi tío es un buen guía, ha guiado a un montón de gente para conocer el poblado y sus enigmas más preciados. Hemos emprendido el viaje hacia el bosque de los helechos. El bosque es más que misterioso, suena el aire, el viento corre, salta la lluvia que me empapa los pantalones, y ante tantas adversidades me encuentro con unos árboles que me sonríen y me alegran la caminata. No hacemos más que caminar, pero no me quejo. El bosque es ligero, más hermoso de lo que yo tenía imaginado, los ríos chispan y las hojas de los árboles flotan ante tanta fluidez. Las cascadas son como lágrimas que proceden de un gigante alegre, las aguas que descienden con tal rapidez sonríen y cantan porque su deseo es gozar de tal descenso.

Dylan Bechiro King

V

Rigen mil improprios
En mi aterrado corazón,
Se me erizó el vello,
se me espantó el alma
por el escalofrío inundo.

Vera, vera del estigio
vera de lo innominable
Árboles cerberos,
guardianes vegetales,
eficacia más que cero
de lo esperpento

¡Hierba maldita,
tierras de muerte,
fétido aire!-
ambiente sombrío de Gehena.

Nubla con desdén
mi razón implacable
tras aquel despropósito
En trote de ahí partí.

IV

Una densa noche
de la epifanía de enero
dormía en la madrugada.
Sergio, Sergio, Sergio,
susurro endeble del alba
que anidó en mi mente.

La voz de Vera escuché
despertar mi frágil sueño;
paso a paso su figura
como penumbra se presentaba.

Heladas y pálidas
manos como tacto
me atraían por pacto
hacia sus gélidos labios.

Ya con un dulce beso
espiré mi último aliento
abandonando con inercia
mi cuerpo inerte.

COOPERACIÓN Y DESARROLLO

ACTIVIDADES DE LA OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN GUINEA ECUATORIAL

PLAN 2009 - 2012

"Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde"

José Ortega y Gasset

ACCIONES DE LA OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN EN GUINEA ECUATORIAL

El continente africano se ha convertido en una prioridad estratégica y política de la acción exterior española. Con él, hemos diseñado estrategias bilaterales de cooperación al desarrollo social, económico e institucional, al tiempo que colaboramos en las esferas y organismos multilaterales. La política hacia África es un rasgo identitario de la nueva acción exterior de España que potencia el multilateralismo eficaz y ejerce la corresponsabilidad de nuestra sociedad y su compromiso con la Comunidad Internacional. Esta política ha venido acompañada por la solidaridad que caracteriza a nuestro país, por el acuerdo parlamentario y la acción coordinada con el conjunto de las Comunidades Autónomas, así como por el impulso político que ha favorecido la apertura de seis nuevas Embajadas, consulados, centros AECID y aulas del Instituto Cervantes. La voluntad de conceder a África una atención preferente ha sido una constante de la política exterior de los Gobiernos del Presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Los datos y las cifras de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) así lo muestran. Si entre los años 2001 y 2004 se destinaron a este continente 150 millones de euros de media anual, sólo en el año 2007 fueron 1.190 millones de euros, lo que representa casi el 40 por ciento de la AOD española. África alberga importantes capacidades y oportunidades para afrontar los retos y desafíos del futuro y para superar sus trabas estructurales, algo que nos exige un enfoque integral a la hora de proyectar nuestra presencia y actividad en la región. El continente vecino se va estructurando paulatinamente y

crea una arquitectura multilateral de creciente importancia, mientras toma conciencia de los desafíos globales ligados a la seguridad humana. La lucha contra el hambre y la pobreza, el desarrollo sostenible, el cambio climático, la promoción de la legalidad internacional y la situación geoestratégica y política de África en un contexto de globalización e interdependencia, favorecen la ampliación y el fortalecimiento de nuestras relaciones políticas, diplomáticas, sociales, culturales y económicas con el África Subsahariana.

Para gestionar y planificar el crecimiento de nuestra presencia y relaciones con esta región el Gobierno de España aprobó la redacción y ejecución del primer Plan África, cuyos resultados han desbordado las previsiones iniciales y sus objetivos se han alcanzado satisfactoriamente. Por ello, el segundo Plan África 2009-2012 renueva e impulsa el compromiso de la sociedad española y del Gobierno con el continente vecino, al tiempo que propone nuevas estrategias y objetivos. El nuevo instrumento nace de la evaluación del primer Plan 2006-2008 y como éste es fruto de un amplio proceso deliberativo y de consultas. Ha recibido las aportaciones de distintos Departamentos, así como de los actores de nuestra sociedad civil. En este sentido, agradezco sinceramente y de antemano las contribuciones de todos los Ministerios y de la sociedad civil, así como su futura complicidad para la ejecución. El Plan ÁFRICA 2009-2012 ha sido debatido en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso y asume las aportaciones de distintos grupos políticos, así como las de la Mesa para África

que reúne a representantes de la sociedad civil, del sector privado y de la cooperación descentralizada. El proceso se ha enriquecido con encuentros y debates, como las Jornadas de Reflexión sobre las relaciones entre España y África de Casa África en Octubre del pasado año. A Las Canarias y a la ciudad de Las Palmas acudieron representantes de organismos regionales, multilaterales, del sector privado y de la sociedad civil (africanos y europeos) para reflexionar y proponer líneas de actuación e incorporar nuevos enfoques y criterios. Estos pasan por la consolidación y progresión de algunos de los recogidos en el primer Plan 2006-2008. Mantenemos la apuesta por los principios de coordinación de los actores de coherencia de políticas, al tiempo que se refuerza el enfoque regional y el papel de la Alianza de Civilizaciones y la promoción de los derechos humanos. A ello responden sus tres objetivos transversales: la protección de los Derechos Humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad medioambiental, ejes que conducen cada una de las líneas programadas para la acción exterior en la región. El Plan África 2009-2012 se articula a través de seis líneas de trabajo que se concretan en el apoyo a procesos de paz y seguridad, la consolidación democrática e institucional, la lucha contra el hambre y la pobreza, la promoción de las inversiones y relaciones comerciales, el desarrollo socioeconómico sostenible, la asociación migratoria, el refuerzo de la relación multilateral España-África y la Unión Europea, la consolidación de la presencia política e institucional y el crecimiento de nuestra diplomacia públi-

ca a través de Casa África. España crea una nueva vecindad con África y amplía y refuerza los mecanismos de diálogo y de concertación efectiva con este segundo Plan. En él se recogen nuevas acciones y respuestas a los retos compartidos y a la solidaridad y el compromiso de sociedad y del Gobierno de España, al tiempo que defiende responsablemente nuestros intereses como país europeo de intensa vocación mediterránea y atlántica y puente entre continentes.

Miguel Ángel Moratinos
Ex Ministro de Asuntos Exteriores
y de Cooperación

Guinea Ecuatorial, en atención a los tradicionales lazos históricos y culturales que unen a los dos países, continúa siendo una de las máximas prioridades españolas en el continente africano. Durante los últimos años la economía ecuatoguineana ha experimentado unas tasas de crecimiento sin par en la zona y en la propia historia del país, gracias sobre todo a la explotación de las reservas de petróleo. Este crecimiento está dando lugar a evidentes transformaciones especialmente en el campo de las infraestructuras, la construcción de vivienda y la expansión de los servicios públicos. Queda, no obstante, camino que recorrer para que las condiciones de vida de la población mejoren sustancialmente. Desde el punto de vista político se han producido ciertos avances en cuanto al respecto de los derechos humanos, la ampliación de los espacios de libertad y la mejora de los mecanismos de participación democrática. La comunidad internacional impulsa y acompaña a las autoridades ecua-

toguineanas para que este proceso de transición se realice a la mayor brevedad posible y con el máximo de garantías para la paz, la seguridad y el bienestar de la población. España ha mantenido en estos últimos años un diálogo con el Gobierno del Presidente Teodoro Obiang tanto desde el punto de vista político como de cooperación para apoyar las reformas democráticas, reforzar la consolidación institucional y promover un verdadero respeto a los derechos de todos. Al mismo tiempo, se ha producido un renovado interés de las empresas españolas por el mercado ecuatoguineano. La apertura en 2007 de una Consejería de Economía y Comercio en Malabo está contribuyendo a reforzar los intercambios comerciales y de inversión española en este país. Por otro lado, el aumento de la renta en Guinea Ecuatorial, con un incremento significativo del gasto público y privado, transforma la cooperación española de una cooperación de carácter asistencial a otra basada en la asistencia técnica, la cofinanciación y el apoyo de sectores estratégicos. España es el primer socio de cooperación de Guinea Ecuatorial. La partida de AOD que se destina es de aproximadamente 12 millones de euros al año. Asimismo, se ha puesto en marcha el programa de conversión de deuda en Proyectos de Interés Social e Inversiones Privadas. En el plano institucional, cabe destacar la visita a España del Presidente Obiang, en noviembre de 2006, y la del Primer Ministro ecuatoguineano, Ignacio Milam Tang en 2008. Por parte española, en los últimos años han viajado a Guinea Ecuatorial los Ministros de Asuntos Exteriores y de Cooperación y de Justicia, así como varias delegaciones de parlamentarios españoles.

Principales acciones previstas en el marco del Plan África 2009-2012: Se incrementarán los intercambios de viajes y visitas en diferentes sectores de interés común para los dos países. En el plano comercial se ofrecen importantes oportunidades para la inversión española en diversos ámbitos (infraestructuras, telecomunicaciones, banca...), y los resultados se prevén satisfactorios. La apertura en 2007 de una Consejería de Economía y Comercio en Malabo contribuye a reforzar estos intercambios. España desempeñará un papel valedor de Guinea Ecuatorial ante la UE, que concentra su cooperación en el sector del buen gobierno, además de contribuir al impulso del diálogo previsto en el Artículo 8 del Convenio de Cotonou, que comenzó en 2007. La actualización e impulso de la cooperación española con Guinea Ecuatorial se materializará con la celebración de la XI Comisión Mixta. En el ámbito cultural, España mantiene el esfuerzo por consolidar el español como lengua oficial de la UA y continúa potenciando la actividad de los centros culturales en Malabo y Bata (dos de los mayores del mundo y los únicos en África Subsahariana), creando Aulas Cervantes en ambos centros. Los estrechos vínculos históricos, culturales y sociales que unen a los dos países convierten a Guinea Ecuatorial en un socio prioritario para el desarrollo de las actividades promovidas por Casa África. En el ámbito educativo, se reforzará la presencia de la UNED en Guinea Ecuatorial, que cuenta con dos centros (en Malabo y Bata), y con cerca de mil alumnos matriculados. España continuará también su colaboración activa con la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial.

Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial

La Cooperación cultural española en Guinea Ecuatorial se inició y forjó principalmente en el Centro Cultural Hispano-Guineano (CCH-G), centro de gestión mixta con sede en Malabo, que fue el eje de la vida sociocultural del país desde mediados de los 80 y durante toda la década siguiente. En aquella época también se realizaban actividades de cooperación cultural en la Región Continental a través del Programa de Acción cultural. A medida que el Programa fue cobrando intensidad, la Cooperación Española vio la conveniencia de dotarse de infraestructuras propias, lo que dio como resultado la construcción y puesta en funcionamiento de los centros culturales españoles hoy existentes. El Centro Cultural Español de Bata (CCEB) se inauguró el 9 de Julio de 2001 y el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM) el 15 de febrero de 2003.

Hoy en día pertenecen a la red de centros de la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y están adscritos orgánicamente a la Embajada de España en Guinea Ecuatorial.

Ambos Centros comparten la misión de promover el intercambio cultural entre España y Guinea Ecuatorial, así como la de contribuir al desarrollo de la sociedad ecuatoguineana a través de la acción cultural, fomentando y promocionando sus capacidades de creación y gestión en el ámbito de la cultura. Si bien cada uno de los Centros cuenta con sus propias señas de identidad, ambos ofrecen los siguientes servicios culturales:

- Biblioteca y hemeroteca.
- Animación y Promoción cultural, exposiciones y actividad artística.
- Recuperación y difusión de las manifestaciones culturales tradicionales.
- Cine y promoción de la producción artística digital, musical y audiovisual.
- Programas de formación y capacitación para el sector cultural.
- Enseñanza del español como lengua extranjera y de las lenguas originarias de Guinea Ecuatorial.

C.C.E.M
Carretera del Aeropuerto s/n
Email: ccem@ccemalabo.es
Tlf: 333092186
Horario: M-D de 9-21 h
www.ccemalabo.es

C.C.E.B
Calle de Lumu Matindi s/n
Email: ceb@guineanet.net
Tlf: 333084940
Horario: L-S de 10-22 h
www.ccebata.es



REVISTA ATANGA

Editado por: Centro Cultural de España en Bata / Centro Cultural de España en Malabo. 2011

Diseño: Ramón Esono Ebalé (Jamón y Queso)

Deposito Legal: M-19428-2010

